

# Especiales DE Correo Internacional



## Francia, Gran Bretaña



la clase obrera se hace oír

# CONTENIDOS

## Francia, Gran Bretaña: la clase obrera se hace oír

Europa: movilización en Francia, guerra en Ucrania, estancamiento económico .....	3
Primeras lecciones del movimiento contra la reforma de las pensiones en Francia .....	11
Una política para Ucrania: un reto para los internacionalistas coherentes .....	22
En Gran Bretaña, la clase obrera entra en escena.....	28
Elecciones 2023: ¡Es preciso hacer balance, del gobierno de coalición PSOE-UP.....	40
Italia: el gobierno de extrema derecha y las luchas obreras.....	46
Portugal: la crisis se convierte cada vez más en la crisis política del gobierno de António Costa-PS.....	53
Los planes del imperialismo estadounidense y europeo en la guerra.....	60
Únete a la LIT-CI. Construyamos juntos un partido de la clase trabajadora, socialista, revolucionario e internacionalista .....	66

Editor Responsable: Florence Oppen

Diseño y diagramación: Natalia Estrada

Acceda a las publicaciones de la LIT-CI en:

[www.litci.org](http://www.litci.org)

Canal de Marxismo Vivo (YouTube)

@lit.ci (Instagram)



Liga Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional

Mayo de 2023 - LIT-CI

# EUROPA:

## Movilización en Francia, guerra en Ucrania, estancamiento económico



Felipe Alegría, LIT-CI

*La situación europea está efectivamente marcada por estas tres grandes cuestiones: la guerra de Putin contra Ucrania, la gran movilización social en Francia y el estancamiento económico que atraviesa el continente. Un estancamiento acompañado de una fuerte inflación y de una banca en crisis (Crédit Suisse, Deutsche Bank) que podría llegar a derivar en una recesión generalizada.*

*En verdad, no podemos hablar de la situación europea como de algo homogéneo. Europa es, por el contrario, un entramado de países con posiciones muy distintas en la jerarquía entre los Estados y con coyunturas socio-políticas muy diferentes.*

*En terreno de la movilización social poco tienen que ver Francia o Gran Bretaña, atravesadas por grandes movilizaciones de trabajadores, con el clima de "paz social" que vive el resto del continente<sup>1</sup>. La ola de huelgas de estos meses en Francia y Gran Bretaña es la mayor de los últimos 30-40 años. La clase trabajadora británica lucha desde el pasado verano por recuperar el poder adquisitivo de sus salarios devorados por la inflación y en defensa de los servicios públicos, severamente golpeados por los gobiernos tories. Los sectores de vanguardia de la lucha son los trabajadores del metro y los transportes, la salud y la educación.*

---

<sup>1</sup> Aunque hay que hacer notar aquí, por su importancia, la potente jornada de huelga del sector público alemán por los salarios, que paralizó el país el pasado 27 de marzo y refleja un fuerte descontento y una alta disposición de lucha entre los trabajadores.



Trabajadores de Total Energies y Esso Exxon Mobil se manifiestan frente a la refinería de Total Energies.

**E**n Francia, la lucha contra la reforma de la jubilación ha sido el detonante de una movilización generalizada, reflejada en 12 jornadas nacionales de lucha así como en innumerables acciones y bloqueos en todo el país, con cientos de activistas involucrados, después de que Macron aprobara la ley pasando por encima del propio parlamento francés (artículo 49.3). La vanguardia de la lucha han sido los trabajadores de las refinerías, de la producción y distribución eléctrica, los ferrocarriles y los trabajadores de las basuras, con sus huelgas continuadas ("reconducibles").

La heterogeneidad de la movilización social entre los países a la que nos hemos referido no se explica solo por razones "objetivas" sino, sobre todo, por la actuación de las grandes burocracias sindicales europeas, integradas hasta el cuello en el aparato neoliberal de la UE y sus gobiernos y con una política consciente de ahogar las luchas en sus países y de impedir respuestas unificadas a escala europea.

## El papel de la Unión Europea (UE)

La heterogeneidad europea se da, sin embargo, en el marco común de la UE, ese aparato institucional paraestatal que abarca a la mayoría del continente: compuesto por 27 países muy diversos dominado por Alemania y Francia, las dos grandes potencias imperialistas de la UE, y manejado por una alta burocracia extraña a la voluntad de los pueblos europeos y ajena a las propias normas de la democracia liberal que tanto pregonan.

La UE es el instrumento mediante el cual Alemania y Francia aglutinan a su alrededor, por un lado, a países imperialistas de segunda fila, como Italia, España o Bélgica, cuyo peso internacional depende de su integración en la UE y, por otro, a países cuyo status común es el de semi-colonia, como son, desde su incorporación, los de Europa del Este o Grecia desde la crisis de la deuda.

Alemania y Francia necesitan de este bloque continental para preservar una

relativa autonomía frente a EEUU y China y evitar ser aplastados en su disputa global. Asimismo, mediante la UE, las grandes corporaciones germano-francesas imponen sus planes en el conjunto de los estados miembros (con la complicidad de sus respectivas clases dirigentes). La UE fue decisiva para que los gobiernos de los estados miembros pudieran imponer las brutales contrarreformas posteriores a la crisis de 2008. También fue decisivo su apoyo al Estado español en su razzia contra el movimiento independentista catalán.

## El impacto de la guerra de Ucrania

La guerra de agresión nacional de Putin contra Ucrania ha provocado hasta el momento claras ganancias geoestratégicas para EEUU, en detrimento de Alemania y Francia: la primera de ellas es la ruptura del pacto energético entre Alemania y Rusia o, lo que es lo mismo, el gas ruso barato que formaba una de las bases sobre las que se asentaba el dominio económico de Alemania en la UE y su rol a escala global. Esta ruptura se da, además, en beneficio de los grupos energéticos norteamericanos, convertidos en los principales suministradores de gas a Europa, donde fijan un precio mucho más elevado que en su mercado doméstico. Para agravar las cosas, se añaden las leyes proteccionistas norteamericanas de los chips y contra la inflación, que perjudican seriamente a los oligopolios europeos frente a los norteamericanos.

Otra consecuencia fundamental de la guerra de Ucrania ha sido el fortalecimiento de la OTAN, es decir, del peso militar y político estadounidense en Europa. Así lo atestiguan las recientes palabras del primer ministro

polaco Morawiecki en Washington, en las que ha presentado a su país como el principal abanderado de la “*nueva Europa*” aliada incondicional de Estados Unidos (“*la vieja Europa creía en un acuerdo con Rusia y la vieja Europa fracasó*”). El caso de Polonia muestra un país económicamente sometido a Alemania y, al mismo tiempo, políticamente y militarmente un aliado preferencial de EEUU.

La ruptura del pacto energético Berlín-Moscú, junto a las agresivas políticas proteccionistas norteamericanas, debilitan la fortaleza de Alemania como potencia global y dan origen a reacciones unilaterales como su macroplan alemán de apoyo a las empresas, ajeno a los planes de la UE.

Francia, la otra gran potencia europea, se desliza aún con mayor claridad por la pendiente de la decadencia. No solo su economía se debilita sino también su rol imperialista global.

La llamada Françafrique se disgrega. La reciente retirada humillante de las tropas francesas de Mali, tras Burkina Faso y República Centroafricana, es una clara expresión de ello, mientras China ocupa el espacio económico y Rusia penetra con los mercenarios de Wagner. Todo combinado con la inmensa crisis de legitimidad de la Vª República (envuelta en una deriva bonapartista sin fin, con graves ataques a las libertades democráticas y un parlamento

El aumento de los presupuestos militares de los países europeos frente a la guerra de invasión contra Ucrania es una muestra del fortalecimiento de la OTAN.



**L**a agresión de Putin contra Ucrania ha fortalecido a la OTAN. ■■

El gasto militar mundial subió hasta los 2.240 billones de dólares aupado como consecuencia de la guerra de Ucrania. Fuente: Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI), Borja García. Agencia EFE.

irrelevante), agudizada al extremo en el actual conflicto contra la reforma de las jubilaciones de Macron.

Alemania y Francia, si bien están condenadas a mantener su alianza y a preservar la UE frente al desafío de EEUU y China, mantienen importantes diferencias: Alemania no pierde el sueño por las preocupaciones francesas en África y en sus colonias de Ultramar. Y en el terreno energético, mientras Alemania está atada al gas, Francia lo está a la energía nuclear<sup>2</sup>. Asimismo, Alemania, rompiendo una tradición que venía desde la derrota del nazismo, ha resuelto convertirse en una gran potencia militar. Francia, que es potencia nuclear y hasta ahora la gran potencia militar de la UE, ha decidido, en plena batalla de las jubilaciones, relanzar su rearme, con un aumento impresionante del gasto militar (413.000 millones en seis años) con el fin de alimentar su potente industria militar y mantener su superioridad en este campo.

Ambas potencias, ante la agresiva ofensiva norteamericana frente a China, pugnan por mantener una relación "autónoma", que preserve sus relaciones comerciales y sus grandes inversiones en China, decisivas para sus economías. Macron en su reciente visita a Beijing, además de defender la "autonomía estratégica europea" y firmar jugosos contratos, declaró que "ser aliado [de EE.UU.] no significa ser vasallo" y que los europeos no deben "ser seguidistas" ni "adaptarnos al ritmo estadounidense [sobre Taiwan]". Unos meses antes, fue Scholz, acompañado de la flor y nata de la industria alemana, quien visitó a Xi Jinping, arregló inversiones y se comprometió a profundizar las relaciones económicas.

<sup>2</sup> No es extraño que la UE haya dado a la nuclear y al gas la categoría de "energías verdes"!



## ¿Dónde quedan los pregonados "valores europeos"?

Los cacareados "valores europeos" (derechos democráticos y *Estado del Bienestar*) que pregona la UE son cada vez más una cáscara vacía. Lo vemos en uno de sus países centrales, Francia: en la actuación de Macron contra uno de los pilares del *Estado de Bienestar* como son las pensiones; en los ataques al derecho de huelga (vía las requisiciones); en la brutal represión contra los participantes en las protestas. La actuación bonapartista de las instituciones de la Vª República francesa en la reforma de las pensiones ha dejado asimismo en evidencia la charlatanería de UE y sus gobiernos cuando se vanaglorian ante el mundo de ser un ejemplo de "Estado de derecho".

La UE, el paladín de la "paz" ha aprobado un nutrido fondo europeo para apoyar financieramente los compromisos armamentísticos de Alemania, Francia y, tras ellos, de los demás Estados-miembros.

Es también esta UE quien legitima al gobierno italiano de extrema derecha de Meloni<sup>3</sup> y a su política migratoria, racista y xenófoba, que se ajusta como anillo al dedo a la política migratoria general de la UE y sus "devoluciones en caliente", responsables de la muerte de miles y miles de migrantes en el Mediterráneo (y en la ruta de Canarias). De unos migrantes forzados

<sup>3</sup> La burocracia de la CGIL también colabora en la tarea, invitando a Meloni a su reciente congreso nacional.

a salir de su tierra por guerras, hambre y miseria en gran medida consecuencia de la expoliación a que son sometidos sus países por empresas de los países imperialistas, en buena parte europeas.

La UE ha acordado que, ya a partir de 2024, pondrá fin a la "flexibilidad fiscal" que acordó como consecuencia de la coyuntura económica generada por la guerra de Ucrania y que retomará, actualizadas, las "políticas de ajuste". Éstas van a afectar de manera especialmente grave, como ocurrió durante la crisis de la deuda posterior a 2008, a los países de la periferia, más endeudados y dependientes del Banco Central Europeo (BCE), cuyos gobiernos van a ser "obligados" a tomar duras políticas de austeridad.

El declive de Alemania y Francia debilita su papel como columna vertebral que debe disciplinar al resto de países de la UE. Lo vemos en las contradicciones entre los gobiernos ante la guerra de Ucrania o la relación con Rusia, EE.UU. o China. El problema migratorio es también un grave conflicto interno, con los países mediterráneos intentando en vano "mutualizar" el problema al conjunto de la UE. La política energética es asimismo motivo de fricciones entre Alemania y sus aliados más cercanos y el resto de países. Una aceleración de la crisis solo puede acentuar estas contradicciones.

## ¿Dónde estamos?

La clase trabajadora francesa y británica, junto al pueblo de Ucrania (que resiste heroicamente, tras más de 14 meses de guerra de agresión de Putin, con las Defensas Territoriales, formadas por trabajadores, a la cabeza) son la vanguardia de la lucha de clases en Europa.



La movilización contra la reforma de las pensiones en Francia, a pesar de que la solidaridad activa europea ha quedado reducida básicamente a Bélgica, ha cambiado el clima del continente. Ello se ha reflejado en la masividad de la jornada de huelga alemana del 27 de marzo y en la simpatía general que ha despertado esta lucha en la clase trabajadora de toda Europa. En Gran Bretaña hay carteles en las calles que reclaman hacer como los franceses: "Be more French".

Al mismo tiempo, es igualmente cierto que la lucha de la clase trabajadora francesa contra la reforma de las pensiones, tras la aprobación de la ley, ha entrado en una situación de reflujo, con las huelgas reconducibles de los sectores de vanguardia finalizando a causa de su aislamiento y la falta de cajas de resistencia suficientes. La estrategia de la Intersindical (las cúpulas de las burocracias sindicales) ha dejado agotada a la clase trabajadora, sin que, de momento, se haya desarrollado aún un proceso de coordinación de la izquierda sindical (sectores locales y de base de la CGT y Solidaires) ni pasos en la auto-organización del movimiento (es decir, en la creación de organismo de representación directa y su coordinación democrática) que permitan comenzar a plantar cara a las burocracias sindicales. Sin embargo, la crítica a la estrategia de las burocracias sindicales es ya generalizada entre amplias franjas de trabajadores.



Manifestación en París contra la reforma de las pensiones del 19 de enero del 2023. L'Express.

La clase trabajadora francesa no vive la actual situación como una derrota. Macron se encuentra aislado y políticamente malherido. Ni él ni sus ministros pueden acudir a ningún lugar sin ser masivamente abucheados, sufrir cortes de luz... Son muchos los activistas que piensan que hay que recuperar fuerzas para volver a la lucha más adelante para tumbar la ley. Vamos a ver también ocurre con las luchas sectoriales y, en concreto, las lucha por los convenios, dada la gran pérdida de poder adquisitivo de los salarios.

### Algunas lecciones francesas

La gran movilización francesa ha tenido fuertes debilidades, que han permitido que Macron saque adelante la ley y se obstine en su aplicación, a pesar de no haber tenido incluso mayoría para aprobarla en el Parlamento. La primera debilidad, básica, de la lucha emprendida es la estrategia de las burocracias sindicales que, ante la radicalización del poder, aboca necesariamente a la derrota. Una estrategia que consiste en la convocatoria de una sucesión indefinida de jornadas de lucha, aisladas en el tiempo entre sí, que no paralizan el país y que duran hasta que los sectores más avanzados agotan sus fuerzas y las gentes se cansan de acudir en masa a las manifestaciones.

Unas jornadas de movilización entendidas, por lo demás, como una presión respetuosa a las instituciones de la Vª República: nada de huelga general hasta la retirada del proyecto de ley, ni de exigir la dimisión de Macron y de su gobierno y de denunciar el carácter antidemocrático del régimen en nombre de la voluntad abrumadora del pueblo francés<sup>4</sup>. Entretanto, la izquierda oficial<sup>5</sup> ha dividido tareas con las burocracias sindicales, mostrándose perfectamente respetuosa con la estrategia de éstas, mientras trata de aprovechar el descontento popular para captar votos futuros, siempre en el marco de la sumisión a los cauces antidemocráticos de la Vª República. Pero la batalla por las pensiones ha mostrado que para derrotar la reforma de Macron es preciso acabar con Macron, cargar contra la Vª República y abrir una perspectiva de clase y democrática. Frente a Macron y frente a la extrema derecha de RN de Le Pen.

Tampoco la extrema brutalidad policial ha encontrado respuesta en una autodefensa de

<sup>4</sup> Las encuestas han arrojado de manera estable el resultado de una mayoría del 94% de asalariados y un 70% de la población en su conjunto contraria al proyecto de Macron.

<sup>5</sup> Nos referimos a La France Insoumise y no al PS, un semicadáver político tras haber protagonizado varias de las peores ofensivas antiobreras desde la IIª Guerra Mundial y haber apoyado (como los otros partidos socialistas europeos) los tratados neoliberales y las peores medidas de austeridad de la Unión Europea.

Campaña de solidaridad con la resistencia obrera ucraniana.  
Co.bas, Madrid.

las manifestaciones organizada desde el propio movimiento.

Otro aspecto relevante es la ausencia de solidaridad internacional, un factor muy importante para doblar el brazo a Macron. Las burocracias sindicales europeas se oponen a organizarla y, más aún, a plantear una lucha unificada por objetivos comunes a escala de la UE, cuando es la propia UE quien está directamente involucrada en la ofensiva europea contra las pensiones y, más en general, contra los derechos laborales y los servicios públicos. Sin embargo, la solidaridad internacionalista y la lucha unificada son necesidades vitales del movimiento obrero europeo. En la historia de la UE, aunque limitada, la única huelga paneuropea tuvo lugar el 14 de noviembre de 2012, con la participación de trabajadores del Estado español, Portugal e Italia y movilizaciones en Francia, Grecia y parte de Bélgica.

La lucha contra la reforma de las pensiones se ha combinado también con la movilización, convocada por el movimiento *Soulevements de la Terre*, en defensa del agua en Sainte-Soline (Poitou), que ha sido también un pronunciamiento masivo contra la reforma de Macron. Nos encontramos, quizá, ante la mayor movilización ambientalista en el continente, con muchos miles de participantes y una represión policial verdaderamente brutal (más de 200 heridos, dos de ellos en coma).

Esta lucha ha puesto en evidencia la enorme importancia de la lucha contra el calentamiento global y en defensa del medio ambiente, la necesidad de que la clase trabajadora asuma en ella un creciente protagonismo y la urgencia de coordinar a escala europea el movimiento para dar una respuesta común.



**R**eclamamos la disolución de la OTAN y de los bloques militares. ¡Armas para Ucrania! ■■

### La solidaridad con el pueblo ucraniano

Ahora que los gobiernos europeos aprietan al gobierno Zelenski para negociar "paz por territorios" y preparan la colonización de Ucrania valiéndose de la UE, es una tarea central dar continuidad y ampliar la solidaridad con el pueblo ucraniano y, en particular, con los trabajadores que están a la vanguardia de la lucha en las Defensas Territoriales.

Los gobiernos europeos, encabezados por Alemania y Francia, con la excusa de la guerra, se han embarcado en una carrera armamentista desenfrenada que nada tiene que ver con el apoyo militar a Ucrania, que no recibe las armas que reclama y que, cuando le llegan, es tarde, son escasas y antiguas, mientras los gobiernos no dudan en renovar y ampliar su arsenal.

Por eso, al tiempo que exigimos de los gobiernos imperialistas que entreguen a Ucrania las armas que esta reclama, combatimos contra la carrera armamentista que han emprendido a costa de las necesidades del pueblo y reclamamos la disolución de la OTAN y de los bloques militares, más aún cuando EEUU está ya apostando por la integración de Ucrania en la OTAN.

Es muy importante seguir adelante con la solidaridad activa y directa con los sectores

del movimiento obrero ucraniano que están en vanguardia y que sufren, al mismo tiempo, la ofensiva de Zelenski contra los derechos obreros. La solidaridad más genuina es la que tiene lugar entre la propia clase trabajadora.

Descartamos toda falsa esperanza de que la paz y la prosperidad de Ucrania puedan venir de la mano de estas aves de rapiña que son EE.UU., la UE y sus gobiernos, cuyas empresas se aprestan a apropiarse en masa de los recursos y el patrimonio ucranianos una vez que se haya firmado un armisticio con Rusia.

## Con los inmigrantes, por sus derechos

Los planes contra los migrantes del gobierno ultraderechista de Meloni en Italia son una excelente muestra de la envergadura del problema de la inmigración en el conjunto de Europa. Son expresión de la misma política reaccionaria el salvajismo del gobierno griego y de su criminal Guardia Costera, el drama de las vallas de Melilla del "progresista" gobierno español, o la rabiosa xenofobia del gobierno danés. Todo ello avalado y apadrinado por la UE.

Al mismo tiempo, el gobierno italiano, al igual que hacen otros gobiernos como el español o el francés y la propia UE, subcontrata a gobiernos autoritarios (o directamente a mafias como la guardia costera libia) para que persigan a los migrantes en los países de paso o de origen, sometién-

dolos a condiciones de extrema crueldad. Por eso es de primera necesidad denunciar las leyes migratorias, acabar con ellas y reclamar la legalización de los migrantes sin papeles y su igualdad de derechos con los nacionales.

## Levantar la bandera del internacionalismo y la construcción de una internacional revolucionaria

Si en algo vamos retrasados en Europa es en la respuesta internacionalista, frente a una Unión Europea que, por el contrario, es una máquina perfectamente engrasada para unificar los ataques del capital contra la clase trabajadora del continente. Toda la izquierda oficial, incluida la "nueva izquierda progresista" está sometida a la UE y nada va a hacer contra los tratados neoliberales ni las directrices antiobreras de la UE.

Al calor de las movilizaciones concretas y de la batalla por una solidaridad internacionalista efectiva, tenemos que retomar la tradición revolucionaria y alzar la bandera de otra Europa, la de los trabajadores y los pueblos, la de los Estados Unidos Socialistas de Europa, que solo podremos levantar sobre las ruinas de la Europa del Capital, es decir, la Unión Europea.

Y para abrir esta perspectiva en las batallas presentes, tenemos que dar pasos en la construcción de partidos revolucionarios en cada país y de una internacional revolucionaria. En esa batalla estamos comprometidos en la Liga Internacional de Trabajadores (LIT-CI).

Inmigrantes ucranianos y africanos en la frontera con Polonia. <https://www.newtral.es/racismo-frontera-polonia-ucrania-nos-preguntais/20220305/>



# Primeras lecciones

## del movimiento contra la reforma de las pensiones en Francia

*El 14 de abril, la decisión del Consejo Constitucional era esperada por algunos como un elemento clave de la movilización contra la "reforma" de las pensiones que Macron decidió imponer a los franceses, a pesar de una oposición masiva a esta que nunca ha flaqueado.*

Michaël Lenoir, Francia

### Macron elige el desprecio y la imposición por la fuerza hasta el final

Algunos de los comentaristas al servicio del monarca del Elíseo quisieron verlo incluso como la decisión suprema que cerraría definitivamente el debate y pondría el punto final a una movilización social que dura ya tres meses. ¡Como si los llamados "Sabios", que deciden lo que es constitucional y lo que no entre los textos legislativos, fueran justos, imparciales, y al servicio de una "democracia" a su vez garantizada por la Constitución de la V República! El viernes por la noche, los sabios del Consejo optaron por validar en su mayor parte la "reforma" de Macron. Según los textos, disponía de dos semanas para promulgar la ley validada por los "sabios". También podía reanudar las negociaciones sobre algunos aspectos de la "reforma". La Intersindical, al tiempo que aseguraba que la lucha contra esta "reforma" no había terminado, pidió al presidente que no promulgara la ley... Este último había hecho saber, por el contrario, que, con el apoyo del Consejo Constitucional, la promulgaría en 48 horas. Al final, Macron actuó aún más rápido, promulgando la ley a las 3:28 de la madrugada, para gran disgusto de todos aquellos que si-



Francia entera se rebela contra las reformas impuestas por el Consejo Constitucional. Fotografía: AFP, 29 de marzo de 2023.

guen creyendo o haciendo creer que es posible dialogar con el anfitrión del Elíseo e infundirle alguna moderación. Al hacerlo, Macron aparece como un bombero pirómano multirreincidente, que no pierde ocasión de mostrar su desprecio por el pueblo, los trabajadores, los sindicatos. Desata cada vez más ira e incluso odio contra su persona y, más allá, contra el régimen que encarna. ¿Qué podría desbloquear la situación en un futuro próximo, tras este nuevo intento de imponerse por la fuerza? Tras haber presentado algunos elementos de análisis sobre las causas del estallido social y expuesto las características de los tres últimos meses de lucha, este artículo intenta responder a esta pregunta.



Manifestación en París de las organizaciones de la juventud contra la reforma de las pensiones, el 21 de enero de 2023.

## ¿Por qué la explosión social?

Las causas de esta explosión son múltiples, pero intentaremos resumir los principales hechos del gobierno de Macron. En primer lugar, está la oposición entre Macron y las clases populares, no sólo por el programa, sino también por el estilo presidencial. Entre el inquilino del Eliseo y las clases populares, existe una vieja historia de no amor. Digamos incluso que se trata de una historia de un odio tan recíproco como creciente. A esta tensión de clase permanente se añadieron la crisis social y económica de la pandemia, con una respuesta muy insuficiente del gobierno, y, más recientemente, una inflación descontrolada.

### *Chalecos amarillos y resistencia al primer intento de reforma de las pensiones*

La arrogancia de Macron, que pasó notablemente por la ENA y el Banco Rothschild, no tardó en poner de los nervios a los proletarios del país. Ni siquiera dos meses después de su elección en 2017, durante una inauguración en una estación de tren parisina, Macron marcó la pauta, expresando su abyecto desprecio de clase por los anónimos y los desfavorecidos en una frase que ha quedado como célebre: "Una estación de tren es un lugar donde se encuentra gente que tiene éxito y gente que no es nada". Esta frase fue seguida de otros comentarios "jupiterianos" despectivos e hirientes. Sin

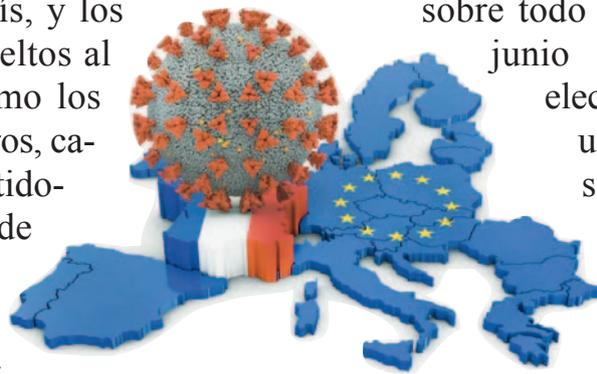
embargo, mucha "gente que no es nada" se levantará en masa a partir del 17 de noviembre de 2018, inicio de la lucha de los Chalecos amarillos. La policía de Macron y Christophe Castaner -su ministro del Interior en ese momento- contarán con unos cuantos muertos en su haber durante este periodo, y los Chalecos amarillos contabilizarán cientos de heridos y mutilados, entre ellos una treintena de personas perdieron un ojo "para hacer ejemplo". La gran moda entre los policías de la época, bajo las órdenes del siniestro prefecto de policía de París Didier Lallement, era disparar bolas de goma (LBD) a la altura del rostro humano. Es fácil comprender que en lo más profundo de los cerebros sociópatas de los dirigentes macronistas, "las personas que no son nada" apenas merecen atención por su salud e integridad física... ¡Es lógico, puesto que no son nada! ¿No es de extrañar entonces que sean mutilados, incluso asesinados... mientras niegan la existencia de la violencia policial? Esta negación ha sido reiterada por el régimen, por los sindicatos policiales y por la omnipresente y mediocre cohorte de vigilantes mediáticos al servicio del poder.

Mientras que la movilización de los Chalecos Amarillos, debilitada notablemente por la feroz represión policial y judicial, marcó el tiempo, la lucha contra la primera "reforma" de las pensiones de Macron tomó el relevo entre principios de diciembre de

2019 y febrero de 2020. De una lógica diferente a la que prevalece en el texto actual, preveía tener sin embargo un impacto catastrófico para los trabajadores. El invierno de 2019-2020 estuvo marcado por importantes huelgas contra esta reforma, principalmente en el sector del transporte, en los ferrocarriles (SNCF) y en París (RATP). Pero la gestión de la protesta, con jornadas alternadas convocadas por una Intersindical más cercana que este año, había dejado aislados a los huelguistas. Al final, fue la llegada de la pandemia de Covid-19 lo que impidió la aplicación de esta "reforma".

### *Largo y anestésico Covid*

Luego vinieron dos años, en gran parte puestos entre paréntesis, en los que no sólo el Covid, sino aún más las ineptas, ineficaces, autoritarias e infantilizantes medidas sanitarias que la Macronie reservaba a la población, en particular a las clases trabajadoras, dividieron el país entre los que se veían obligados a exponerse al virus para garantizar la producción material y los servicios necesarios para el país, y los que en gran parte eran devueltos al teletrabajo. Quedó claro cómo los primeros (cuidadores, basureros, cajeros de supermercado, repartidores, transportistas, obreros de fábrica, etc. etc.) no sólo no eran nada, sino que eran los que mantenían en marcha la



economía del país. Durante un breve espacio de tiempo, los héroes anónimos del trabajo cotidiano recibieron los elogios y el aliento de toda la sociedad; incluso del gobierno, que aplaudió a los trabajadores de la salud por su valentía al desempeñar su función en un sistema hospitalario devastado por años de destrucción neoliberal. Al mismo tiempo, los queridos "first movers" de Macron, los ricos y los gestores, revelaron su naturaleza parasitaria, e incluso su nocividad.

### *El segundo mandato de Macron*

En un contexto marcado por una difícil salida de los efectos de la pandemia, unos servicios públicos en desorden, una austeridad dramática y una pobreza creciente de las clases populares, a lo que se añadieron la guerra de Ucrania y una catástrofe climática acelerada y cada vez más palpable, Macron fue reelegido el 24 de abril de 2022, en condiciones bastante fáciles pero más difíciles que en 2017, con un remake del duelo Macron-Le Pen en la segunda vuelta. Fue sobre todo en las legislativas de junio cuando la coalición electoral de Macron sufrió un revés, con una presencia reforzada de la izquierda institucional, aglutinada en el NUPES; pero sobre todo la llegada de 89



Las ineficaces medidas sanitarias impuestas en Francia durante la pandemia de Covid-19 dejaron en paréntesis la ya por entonces anunciada reforma de las pensiones, que ahora el gobierno francés retoma con todo ímpetu.

Macron saca el ejército al a calle para reprimir las manifestaciones de los Chalecos amarillos.  
Fuente:  
<https://arainfo.org/wordpress/wp-content/uploads/2018/12/gilets-jaunes-2.jpg>

diputados del Rassemblement National (RN) de Le Pen, un fenómeno inédito en la V República. Una vez más, Macron fue elegido, sobre todo, para bloquear a Marine Le Pen y al RN. Macron primero lo reconoció públicamente, pareciendo admitir las implicaciones políticas de esta situación. Luego se apresuró a "olvidarlo" y a volver a su proverbial arrogancia y a sus ataques a los trabajadores. Permaneció en el Elíseo, no por, sino a pesar de haber anunciado su "reforma" de las pensiones durante la campaña de 2022. La inflación había empezado a mermar el poder adquisitivo de la mayoría, y en verano estallaron las luchas por aumentos salariales. En otoño, una huelga en las refinerías dificultó mucho el abastecimiento de combustible, lo que llevó al gobierno a tomar medidas autoritarias para requisar a los huelguistas. Pero la batalla sobre las pensiones no se hizo esperar, ya que Macron quería actuar rápidamente en este ámbito.

### *¡Otra vez las pensiones!*

La reforma del Gobierno Borne, anunciada el 10 de enero, pretende en particular retrasar la edad de jubilación de 62 a 64 años y acelerar la ampliación del periodo mínimo de cotización, prevista desde 2013. El argumento del Gobierno es que los franceses "deben trabajar más" para compensar el endeudamiento del Estado durante la crisis de Covid y compensar el déficit estructural del sistema de pensiones, que es de 1.800 millones este año y será de 13.000 millones en 2030. Claramente, Borne y Macron esquivan hechos clave que deslegitiman la necesidad de la reforma y demuestran que su gobierno defiende los intereses de los ultrarricos y las grandes multinacionales.

**L**a reforma de las pensiones es una muestra de para quién gobierna Macron. ■



Recordemos por ejemplo que, en 2017, la primera medida de Macron como presidente, fue suprimir el ISF, el impuesto sobre las grandes fortunas, que se calculaba que aportaba al Estado unos 3.000 millones de euros al año. Además, los principales grupos franceses que cotizan en el CAC 40 han tenido otro año de beneficios récord, con 142.000 millones de euros en 2022 (156.000 millones en 2021). También hay que resaltar que el Gobierno votó en diciembre un aumento astronómico de los gastos militares hasta 430.000 millones de euros para el periodo 2022-2030. El dinero para satisfacer y mejorar las necesidades vitales de los trabajadores en Francia existe de sobras, lo que falta es un gobierno obrero que ponga la economía a su servicio y bajo su control. ¡Y el gobierno de Macron va en la dirección contraria!

Siempre en el autoritarismo y el desprecio, nunca en el diálogo, Macron ha conseguido actuaciones singulares contra su gobierno y se ha anotado muchos goles en su propia valla. Con este tipo de reformas y un método de ignorar a los sindicatos, ha conseguido unir en su contra a todas las centrales sindicales, incluidas la CFDT, la CFTC o la CFE-CGC, acostumbradas a pactar con el gobierno y a oponerse a las huelgas. La base de los sindicatos, muy enfadada, tam-

bién empuja a sus direcciones a mantenerse unidas y no ceder. Y no olvidemos que la lucha por las pensiones se produce en un contexto en el que las huelgas salariales no han cesado con el invierno. No puede ser de otra manera, dada la inflación. En febrero de 2023 era del +6,3% de media anual, pero del +16% para los productos básicos y del +14% para la energía.

## Una reforma brutal y masivamente rechazada

El rechazo a esta contrarreforma es aún más masivo y profundo que en el invierno 2019-2020. Todos los sindicatos de estudiantes, de secundarios y las organizaciones juveniles, unidos en una Intersindical nacional, se oponen a ella. Los sondeos desde enero son muy claros: el 94% de los asalariados en activo y todavía más del 70% de la población se oponen a este proyecto; y el 65% de los encuestados recientemente opinaban que había que bloquear el país para impedirlo. ¡Algo nunca visto!

### *Tres meses de lucha intersindical*

Entre el 19 de enero y el 13 de abril, ya se han celebrado 12 jornadas nacionales de movilización convocadas por la Intersindical nacional. Aparte de los sábados 11 de febrero y 11 de marzo, se trata de convocatorias interprofesionales de manifestación y huelga de 24 horas. Del 19 de enero al 7 de marzo, cinco jornadas nacionales interprofesionales de la Intersindical (con huelga más manifestaciones) tuvieron un seguimiento masivo. Sobre todo las manifestaciones, que fueron multitudinarias (entre 1 y 3 millones de personas en la calle, según los sindicatos). Hubo entonces muy poca

autoorganización en la lucha y las huelgas reconductibles no funcionaron. Casi todo el mundo seguía las consignas de la Intersindical.

El 7 de marzo, una nueva jornada histórica de movilización pretendía, según la dirección de la Intersindical, "paralizar el país"... Pero sólo durante 24 horas. El 7 de marzo comenzaron las huelgas prolongables en varios sectores clave: centrales eléctricas, distribución de gas, refinerías, ferrocarriles (SNCF), sector de recogida y tratamiento de basuras.

Hasta el 15 de marzo inclusive, el marco general fue el de manifestaciones masivas, muy pacíficas, bajo el control de la intersindical, pero con una participación decreciente en las huelgas. La autoorganización en asambleas interprofesionales de huelguistas, asambleas generales (AG) de base, etc. era muy difícil y limitada.

### *El papel clave del proletariado industrial*

El proletariado industrial ha sido uno de los principales sectores clave en esta oleada de huelgas, que han protagonizado un primer enfrentamiento con Macron bloqueando de hecho sectores clave de la economía. Es el caso de los trabajadores del petróleo en las refinerías, sobre todo en Normandía, los basureros de París, los ferroviarios de la SNCF y los empleados de las empresas de electricidad y gas. A mediados de marzo, el 16%

Trabajadores en huelga de la refinería del grupo TotalEnergies en Donges, en el oeste de Francia, se concentran en el exterior de la planta. Imagen AFP.



de las estaciones de servicio de Francia y el 30% de las de París sufrían problemas de suministro. Los cortes de electricidad selectivos se siguen produciendo. En varias ocasiones Borne ha enviado a la policía a disolver piquetes, con requisas de trabajadores para intentar reabrir refinerías e incineradoras. Aunque estas iniciativas consiguieron debilitar la huelga en la refinería de Gonfreville l'Orcher, no lograron su objetivo de aplastar la huelga por la fuerza. Al contrario, la vanguardia del movimiento, los jóvenes militantes y sindicalistas más conscientes del papel estratégico del proletariado industrial en el movimiento, se movilizaron de manera eficaz e impresionante para materializar la solidaridad con los huelguistas, en la refinería de Normandía o en la incineradora de Ivry en particular, permitiendo victorias temporales contra la policía.

### **49.3 y debilitamiento del régimen**

A partir del 16 de marzo, tras una discusión chapucera en el parlamento, el gobierno decidió utilizar una medida autoritaria de la Constitución de la V República (el 49.3) para forzar la adopción del texto sin votación en el parlamento: Macron y la primera ministra Elisabeth Borne sabían que no tenían mayoría en la Asamblea Nacional. En respuesta, la cólera popular estalló y se expresó en las calles y en todo tipo de lugares estratégicos y/o simbólicos. El 23 de marzo se celebraron manifestaciones multitudinarias, pero la tendencia fue a disminuir el número de manifestaciones, sobre todo por el miedo a la violencia policial y la ausencia de una organización de autodefensa del movimiento. Algunos sectores, sin embargo, no tienen miedo y se radicalizan. Miles de acciones han tenido lugar en las últimas 5 semanas. La tendencia a multiplicarse y endurecerse es muy clara.



Cada manifestación, consideradas "salvajes", que fueron prohibidas o no declarada scon anticipación terminó en enfrentamientos con la policía.

A partir de esa fecha, la movilización va más allá del marco de la Intersindical y ya no cuestiona sólo la reforma y Macron, sino también el funcionamiento antidemocrático de la V República. Este principio de crisis política se vio agravado por la decisión del Consejo Constitucional del 14 de abril, que validó el 49,3 e invalidó la petición de referéndum popular sobre la reforma. Sin embargo, no es una 6ª República refundada en el marco de la 5ª, como propone France Insoumise de Melenchon, la que dará una respuesta real a la exigencia de una democracia obrera y a la esperanza de un gobierno por y para los trabajadores que se observa entre los sectores más movilizadas.

### **Acciones radicales e ilegales**

A partir del 16 de marzo se produjo una oleada de acciones radicales e incluso ilegales, con manifestaciones "salvajes" (no declaradas o prohibidas) en varias ciudades de forma regular, que casi siempre culminaron en enfrentamientos con la policía.

Se produjeron varios bloqueos en el aeropuerto Charles de Gaulle (con hasta 24 km de atascos el 23 de marzo). Carreteras, autopistas y la circunvalación de París fueron cortadas por los manifestantes. Especial-

mente en los grandes días de movilización, se invadieron estaciones de tren y ferrocarriles. También los edificios públicos, como ayuntamientos o prefecturas. Incluso se han atacado comisarías de policía, con incendios en varias ciudades.

Ante las intervenciones policiales para romper las huelgas en las refinerías, o contra los basureros y los centros de tratamiento de residuos, hay que recordar que cientos de personas acudieron, a menudo en el último momento, para apoyar a los huelguistas. Los numerosos casos de represión dieron lugar a combativas concentraciones ante los tribunales y las comisarías.

El 5 de abril, un día "normal", aparte de las jornadas intersindicales nacionales, hubo al menos dos acciones "espontáneas" significativas: una pancarta que decía "¡No a los 64!" fue colgada en lo alto del Arco del Triunfo, visible desde muy lejos; y el ayuntamiento del 9º Arrondissement fue invadido por manifestantes que cantaban y lanzaban consignas.

Los políticos favorables a la "reforma" fueron castigados: despachos y oficinas de diputados tapiados, vandalizados o cubiertos

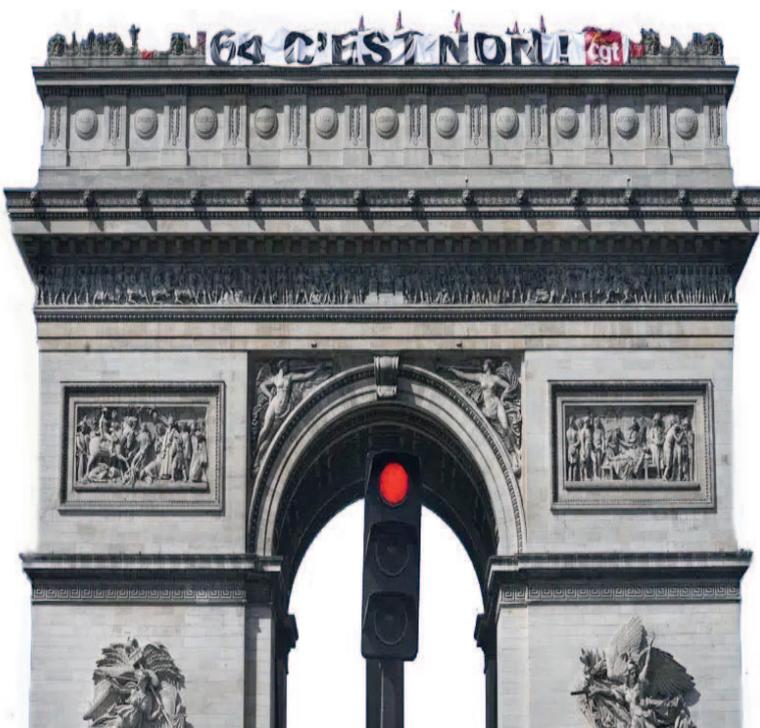
de chapas; agentes de EDF (Electricité de France) que les cortan la luz; "comités de bienvenida" contra los políticos favorables a la reforma por todas partes, ¡sistemáticamente!

Ahora que se ha impuesto la lógica institucional, ¡se habla mucho de sabotear los Juegos Olímpicos de París 2024! Pero París no es ni mucho menos la única ciudad. Desde enero, decenas de pequeñas ciudades han registrado un número sin precedentes de manifestantes. En la fase actual, se habla mucho de ciudades como Marsella, Nantes, Le Havre, Burdeos, etc.

El 20 de marzo, una moción de censura contra el gobierno fue sometida a votación en la Asamblea por la izquierda, parte del centro, parte de la derecha y la Agrupación Nacional. Faltaron sólo 9 votos (de 577), para hacer caer al gobierno. En el plano institucional, se esperaba sobre todo la noche del 14 de abril: el Consejo Constitucional debía juzgar la conformidad de la ley con la Constitución.

## Macron ha sido desacreditado, ¿cómo organizar el siguiente paso?

Los "Sabios" -así llaman los medios del sistema a los 9 miembros del Consejo Constitucional, en su mayoría conservadores o reaccionarios, y nombrados por la cúpula del Estado burgués- han juzgado constitucional la reforma en general. Sólo se rechazaron algunos aspectos favorables a los trabajadores de mayor edad, así como una petición de referéndum formulada por la izquierda. Macron tenía 15 días para promulgar la ley pero lo hizo en la madrugada de la noche del 14 al 15 de abril. Hoy el gobierno de Borne intenta pasar página y estabilizar el país, pero Macron sigue haciendo de bombero pirómano echando aceite al fuego. Su persistencia en humillar a los sindicatos está contribuyendo a radicalizar a los trabajadores.



"¡No a los 64!" decía la pancarta que fue colgada en lo alto del Arco del Triunfo por los trabajadores durante las protestas. Fotografía de AP, 5 de abril 2023.



Elizabeth Borne, primera ministra del gobierno Macron.

### *Macron y sus ministros en el punto de mira*

La frustración y la cólera continúan, lo que no excluye la posibilidad de que el movimiento, ahora en retirada, se reanude, ya sea contra la reforma de las pensiones que no se aplicará hasta septiembre, o en el marco de las negociaciones salariales que Borne querría iniciar con la Intersindical. Mientras tanto, el odio contra el gobierno sigue expresándose con acciones espontáneas en ausencia de una verdadera estrategia para construir la huelga. Allá donde vayan Macron o sus ministros, al menos se intentarán acciones de protesta. Por ejemplo, durante el viaje de Macron para visitar una fábrica en Sélestat, en Alsacia, dice mucho: fue fuertemente abucheado e incluso insultado; ¡la fábrica que visitó fue cortada por activistas de EDF! ¡Decenas o cientos de miles de personas no quieren dejarles en paz! ¡Y eso es una buena noticia!

Macron pretende "apaciguar el país" antes del 14 de julio, pero los sectores más combativos, al contrario del Ejecutivo, no quieren pasar página sobre las pensiones. Incluso los sindicalistas más blandos se niegan a ratificar el paso a la fuerza. Por el momento, ningún sindicalista acepta abiertamente discutir con Macron. Para Sophie Binet, nueva secretaria confederal de la CGT, "nos tiende la mano después de habernos hecho un corte de manga".

Macron ha quedado muy aislado. Incluso algunos de sus guardianes mediáticos tienen que distanciarse de él y de su gobierno. Sólo los empresarios, que critican el método (la forma) pero no el fondo, acuden a sus nuevas reuniones. Pero ni siquiera en este lado hay unanimidad. El sector turístico ha expresado su descontento. Basura en las aceras, enfrentamientos entre policías y manifestantes: ahuyenta a los turistas. Los restauradores parisinos han dicho lo mismo.

### *Macron visto desde el extranjero*

A nivel internacional, la prensa burguesa arremetió contra Macron. Se puede ver en el Financial Times o en el Frankfurter Allgemeine. ¿Por qué? Porque su brutalidad, su desprecio por el diálogo social, radicalizan la lucha de clases. La lucha obrera en Francia es apoyada en las clases trabajadoras de otros países, y podría desestabilizar a sus burguesías. Sólo dos ejemplos. En Gran Bretaña, florece el hashtag "Sé más francés". En Alemania, durante la megahuelga del 27 de marzo y desde entonces, muchos trabajadores han dicho que se inspiraron en la lucha en Francia.

Después de la visita cancelada del rey Carlos III, fue el presidente argelino quien renunció a su viaje a Francia... En resumen, Macron, celebrado en 2017 como un héroe por la Europa del capital, parece haberse convertido en una piedra de molino, un pato cojo de la burguesía internacional.



Brigada motorizada BRV-M utilizada en la represión contra los manifestantes. Fotografía tomada de Tony Comiti Productions en artículo del 2 de abril de 2023.

## *Represión violenta y deriva policial*

¿Cómo explicar que Macron siga en el poder? En primer lugar, la represión simbolizada en particular por las exacciones de la brigada motorizada BRAV-M, resucitada desde 2019 y en el centro de numerosos incidentes violentos denunciados por la prensa. El gobierno ya no convence, es odiado, por eso reprime. La violencia del Estado se utiliza para herir, mutilar, eventualmente matar, ¡y aterrorizar a la gente para que se vaya a casa! La policía no hace la "labor policial" tradicional. Sus matones se desatan contra los manifestantes y son cada vez más violentos.

No tengamos miedo a las palabras: con este arrogante presidente y su ministro del Interior, el horrible Gérald Darmanin, estamos frente a criminales. Después de los Chalecos Amarillos, los manifestantes vuelven a ser mutilados: un sindicalista pacífico, por ejemplo, perdió un ojo por el disparo de una granada en París el 23 de marzo. Cada manifestación es objeto de una represión arbitraria desde el 49.3. En Sainte-Soline (Poitou), el 25 de marzo, la policía se ensañó con los manifestantes, dejando 200 heridos, 40 de ellos graves, dos en coma y un hombre de 32 años aún entre la vida y la muerte. Las grabaciones muestran que la prefectura y la gendarmería optaron por bloquear la llegada de ayuda médica, impidiendo el tratamiento y el rescate de este activista, que nunca volverá a ser el de antes.

Los defensores de los derechos humanos en Francia y en todo el mundo denuncian esta deriva represiva, pero Macron y Darmanin siguen adelante. Este último quiere disolver

las asociaciones ecologistas y amenaza con recortar las subvenciones a la Liga de Derechos Humanos. Se producen detenciones arbitrarias, se dictan sentencias contra simples manifestantes. El poder judicial justifica los errores policiales y se aleja del Estado de derecho.

## *Una estrategia de lucha que hay que cambiar urgentemente*

Pero la segunda razón, tal vez la más importante, que explica por qué a pesar de la enorme movilización y el rechazo a la reforma esta fuese aprobada, y que el gobierno de Macron siga en su lugar, es la estrategia errada de la Intersindical. Su objetivo era y sigue siendo presionar con grandes manifestaciones para negociar elementos, y no desarrollar una dinámica de lucha y una verdadera relación de fuerzas para que la clase trabajadora pueda bloquear la economía en una gran huelga general, para que los trabajadores tengan la palabra sobre las pensiones, y muchas otras cuestiones. Esta estrategia de contención de las luchas sociales ha prevalecido durante 20 años y casi siempre conduce a la derrota: huelgas puntuales, alternadas y espaciadas, que hacen perder salarios sin bloquear la economía, desmoralizando así a los trabajadores. A Macron no le importa todo eso y va por la fuerza, desafiando al pueblo y a los sindicatos.

La manifestación por el cuidado del medio ambiente en Sainte-Soline, en el centro-oeste de Francia, el pasado 25 de marzo fue escenario de una violenta represión que dejó muchos heridos, algunos de gravedad.

Fuente: eith.eus - Fotografía: EFE.





Por lo tanto, para ganar hay que bloquear el país. Esto significa construir una huelga general hasta la retirada de esta ley, que Macron querría empezar a aplicar en septiembre. Nuestro campo permanece como un pato sin cabeza. Hay, por un lado, una Intersindical nacional, burocrática, que se propuso ahora hacer del Primero de Mayo un día histórico... (¿y después?); y por otro lado, cientos de miles de personas en lucha, que no se rinden, pero que siguen sin estar suficientemente organizadas y coordinadas, sin centralización. La lucha atraviesa una especie de bache: las huelgas aisladas, las prorrogables, y la falta de fondos de huelga suficientes, se detienen. Pero muchos activistas entienden esto sobre todo como una recuperación de fuerzas para iniciar pronto una nueva lucha. Al mismo tiempo, la juventud, ausente al principio, se moviliza cada vez más, sobre una base mucho más radical que las direcciones sindicales. Asustan a los poderes fácticos.

Urge, pues, dotar al movimiento de un programa político para organizarse eficazmente y vencer. En este contexto, es necesario, por una parte, construir la autoorganización desde la base en los sindicatos

*Las manifestaciones y protestas en toda Francia contra la reforma de las pensiones se radicalizan, a pesar de la burocracia.*

y en otros lugares. Se trata de dotar a las estructuras organizativas sindicales de base, como las asambleas interprofesionales, de una verdadera dinámica soberana, y también de crear y desarrollar estructuras democráticas para que otros sectores del movimiento y la juventud en lucha puedan coordinarse. En cualquier caso, lo esencial es que los sectores en lucha puedan decidir por sí mismos sobre los próximos plazos para la construcción de una huelga general, sobre las consignas políticas y reivindicativas del movimiento, al tiempo que se sientan las bases de esa dirección alternativa a la intersindical. Si las huelgas paran, es por la falta de perspectivas y porque mucha gente ha perdido días de salario para nada. Al mismo tiempo, la gran masa de trabajadores desearía que la intersindical bloqueara el país hasta que se retire, pero no están dispuestos, por el momento, a sustituir a la intersindical por una dirección más radical, pero aún muy minoritaria. Por lo tanto, es necesario que los sindicatos de base, las AG de la Interpro, etc., desafíen directamente a las direcciones sindicales y les exijan lo que

no quieren hacer: el bloqueo de la economía, la huelga general para vencer.

Pero este movimiento contra las pensiones ha demostrado que el sistema capitalista no sólo nos obliga a trabajar cada vez más y durante más tiempo en condiciones cada vez peores, sino que mantiene dinámicas de opresión, en particular contra las mujeres, gravemente discriminadas a la hora de ver valorado su trabajo productivo y reproductivo. En el trasfondo de las reivindicaciones de pensiones y salarios, lo que se cuestiona cada vez más es el sistema capitalista de explotación con fines de lucro. Este sistema también está destruyendo el medio ambiente y los logros sociales de la generación pasada (sanidad, educación...). "¿De qué sirve una pensión en un planeta inhabitable y tóxico, un planeta que arde?", grita una parte de la juventud en las calles. El movimiento de las pensiones ofrece, pues, la oportunidad de plantear y articular diversas reivindicaciones de los movimientos sociales, y de construir una alternativa política, contra todos los proyectos de los partidos gobernantes, sean neoliberales o procapitalistas, más o menos vergonzantes, o pretenden cambiar el sistema desde dentro, mediante un enfoque reformista e institucional. El periodo previo al Primero de Mayo, que todos quieren ver como un momento histórico, debería contribuir a hacer

avanzar estos dos elementos del cambio en la relación de fuerzas. Es a este precio que podremos obtener una victoria histórica, quizás yendo mucho más lejos que la retirada de esta "reforma".

El carácter antidemocrático de la V República hace prácticamente imposible retirar la reforma sin derrocar a Macron. Por lo tanto, el movimiento ya no puede limitarse a exigir la retirada de la reforma y un aumento real de los salarios: también debe exigir urgentemente el fin de la represión y la reconstrucción de los derechos políticos y sociales, gravemente amenazados. En definitiva, frente a un poder represivo e ilegítimo, es necesario proponer una salida que permita a los trabajadores construir y poner en marcha su propio gobierno.

Un desafío profundo al gobierno de Macron y al marco antidemocrático de la V República no puede hacerse sin desafiar también las políticas de la Unión Europea y sus estructuras. Macron la invoca constantemente para imponer su "reforma" a toda costa, y es de hecho el conjunto de la UE el que ataca las pensiones y unifica la lucha de la burguesía contra nuestros derechos. Por lo tanto, es necesario construir un marco de lucha a escala de la UE para defender nuestras pensiones poniendo en marcha y coordinando la solidaridad de los proletariados europeos.

Para lograr las reivindicaciones de los trabajadores franceses es necesario desafiar las políticas de la Unión Europea de conjunto.



# Una política para Ucrania:

## un reto para los internacionalistas coherentes

Lucas Peeters, Francia



Vladimiri Putin, presidente de Rusia. Foto: Aleksey Babushkin/Sputnik/ AFP en Folha de Pernambuco, 3 de mayo de 2023.

### Definir con precisión las apuestas geopolíticas

#### *Por parte de Putin*

En el momento de escribir estas líneas, la intensidad de los combates en Bajmut está provocando bajas sin precedentes en el conflicto entre ucranianos y el régimen de Putin. A pesar de la captura de algunas posiciones del grupo Wagner en la ciudad, su líder declaró: "Es necesario poner fin definitivamente a la operación militar especial... Hoy, la mejor opción es informar a todo el mundo que Rusia ha logrado los resultados que se había propuesto". Esta declaración, aparentemente independiente, de Yevgeny Prigozhin es bastante sintomática de las dificultades para hacer coincidir los objetivos políticos establecidos en los estados mayores político y militar con su puesta en práctica. Los objetivos políticos parecen redefinirse constantemente en función del equilibrio de poder.

Así, más de un año después de la invasión rusa de Ucrania, sigue siendo difícil esta-

blecer los objetivos y las prioridades de la invasión rusa: ¿contrarrestar el desarrollo de la OTAN en la vecindad de Rusia? ¿Provocar el colapso del gobierno y el Estado ucranianos y sustituirlos por un gobierno más propicio para salvaguardar los intereses rusos en la región? ¿O simplemente asegurar el control de Rusia sobre el acceso al mar Negro? ¿O avanzar finalmente en la reconstitución de un imperio "zarista"?

#### *Por parte de la OTAN*

La hipótesis de que la OTAN arme a la resistencia ucraniana para permitirle aplastar rápidamente a Rusia es poco probable, sobre todo si se observa la gradualidad y la insuficiencia de la ayuda militar enviada a la resistencia ucraniana: misiles cuyo alcance no permite atacar las bases de lanzamiento rusas, anuncios de envío de tanques o baterías antimisiles que requieren infraestructuras que tardarán varios meses en montarse y que no responden de hecho a la emergencia militar... Los anuncios de apoyo militar a Ucrania parecen así más bien un pretexto por parte de los países implicados

Tanque antiaéreo enviado por Alemania a Ucrania.

© Frank Hofmann/DW.



para aumentar sus propios presupuestos militares y justificar sus políticas de seguridad interior, así como sus aspiraciones imperialistas. Cabe señalar que no creemos que la guerra en Ucrania sea principalmente el terreno de una confrontación militar interimperialista, que se trata principalmente de una guerra de liberación nacional, pero la exacerbación de las tensiones económicas interimperialistas aumenta la posibilidad de una guerra interimperialista a largo plazo.

En la situación inmediata, este escenario sirve principalmente al régimen de Putin, ya que pone límites a los envíos de armas a la resistencia ucraniana, sin evitar la escalada, ya que una victoria rusa reforzaría la capacidad del agresor para repetir este tipo de operaciones, especialmente por su mayor capacidad para obtener materias primas a través de las minas del este de Ucrania o apoderándose de una parte de la producción agrícola ucraniana.

## Algunos ejes y contradicciones geopolíticas generales a tener en cuenta por los revolucionarios internacionalistas

En esta configuración, proponer una política internacional de apoyo a las fuerzas progresistas en los diferentes países afectados es un reto importante para derrotar a los que buscan aprovecharse de la guerra en los distintos países. Esta política debe dirigirse en primer lugar, por supuesto, a los proletarios implicados en la resistencia civil y militar ucraniana, pero también a los opositores rusos y a las redes militantes que se reivindican antiimperialistas en los países de la OTAN. Este último punto es tanto más importante cuanto que una parte del apoyo a Putin es el resultado de las políticas neocoloniales de algunos de estos países ex-OTAN, como lo demuestran las manifestaciones prorrusas en la República



Ataques rusos en Kiev. Foro: Daniel Leal/ AFP para Perú 21.

Democrática del Congo durante la visita del Presidente francés el mes pasado, con decenas de manifestantes que llevaban banderas rusas. Estas reacciones, que deben ser "comprendidas" además de combatidas, también pueden permitir comprender mejor las tendencias opuestas pro-OTAN o pro-UE que se desarrollan en Ucrania desde 2014. En efecto, entre las aspiraciones del movimiento Maïdan, además de las reivindicaciones sociales, estaba la voluntad de emanciparse de la multiforme injerencia rusa en la vida política y económica de Ucrania.

## ¿Qué puntos de apoyo para qué margen de maniobra en la situación?

### *En Rusia*

La situación social en Rusia está marcada de momento principalmente por un movimiento social contenido desde hace años por la represión gubernamental e incluso paragubernamental. El encarcelamiento o el envenenamiento de opositores "demócratas liberales" o los asesinatos de periodistas ocupan a menudo el espacio mediático fuera del país, pero más allá de los "ejemplos", es el conjunto del movimiento social el que es atacado en profundidad.

La eficacia de los métodos de represión también va acompañada, por el momento,

de una prima de estabilidad interna para las clases sociales que han vivido el caos de la restauración capitalista en los años noventa. Por el momento, el escenario de un colapso inmediato del régimen de Putin a través de una revuelta popular parece, en consecuencia, muy poco probable. Sin embargo, el coste humano y material de la invasión rusa, y por tanto indirectamente de la resistencia ucraniana, está produciendo tensiones sociales que cabe esperar que se desarrollen con la continuación y el endurecimiento del conflicto.

Entre las resistencias que probablemente crezcan, está, como en muchos países, el movimiento de mujeres, activo desde el principio de la invasión, pero cuyas manifestaciones han sido reprimidas. También hay organizaciones de la izquierda revolucionaria o la segunda confederación sindical del país, pero también son fuertemente reprimidas. Las redes anarquistas también expresan su oposición a la guerra, por ejemplo, con la reivindicación de actos de sabotaje en los ferrocarriles.

Entre las fuerzas que se resisten a los esfuerzos bélicos están los soldados que desertan del frente o se sublevan, sus familias que les apoyan y los civiles que protestan contra el servicio militar obligatorio impuesto por Putin, dirigido contra las minorías étnicas y nacionales y que perdona a los más vulnerables. Los grupos de derechos humanos también prestan su apoyo. Como todas las fuerzas mencionadas anteriormente, las madres de los soldados todavía no desempeñan un papel formativo lo suficientemente importante como para desestabilizar el régimen. Esta situación no es estática; pueden pasar varios años hasta que surjan fuerzas antibelicistas significativas en un país agresor. Por ejemplo, hicieron falta tres años para que dichas fuerzas desempeñaran un papel significativo en Francia durante la guerra de Argelia. Sin perder de vista estas fuerzas y este escenario, debemos apoyarnos de momento en otras palancas.

*Los objetivos políticos rusos parecen redefinirse constantemente en función del equilibrio de poder.*





No existe hoy una perspectiva de paz bilateral que haga pensar en el final de esta guerra de agresión contra Ucrania.

### *En Ucrania*

Partiendo de la base de que no existe una perspectiva de paz bilateral en esta guerra de agresión, es decir, un compromiso mutuo que permita pensar en el fin del conflicto y la retirada total de las tropas rusas, nuestra atención debe centrarse en las fuerzas políticas y sindicales que participan en la resistencia ucraniana contra el ejército de Putin y que, de forma combinada o no, luchan contra los ataques a los derechos sociales por parte del gobierno de Zelenski. Por lo tanto, abogamos por una estrategia independiente de la clase obrera ucraniana y sus aliados para ganar esta guerra. Desde este punto de vista, es importante dejar claro que estamos en el frente militar del ejército ucraniano, al tiempo que nos diferenciamos políticamente del gobierno. Si la guerra impone límites al frente militar y al poder establecido, debemos evitar la trampa de la unidad nacional en la que se basa Zelenski. Dicha unidad nacional le sirve para atacar los derechos sociales y democráticos con el fin de garantizar la rentabilidad de las inversiones de los imperialistas, que ayudan hoy para colonizar mejor económicamente mañana. Los límites no siempre son fáciles de determinar desde el exterior, porque hay que tener en cuenta que las ex-

presiones públicas no pueden ser demasiado abiertamente críticas con Zelenski, de lo contrario los militantes de las organizaciones progresistas se exponen a la represión o son enviados a operaciones militares especialmente arriesgadas. Estas son las preguntas que se pueden hacer al Movimiento Social (Sotsialnyi Rukh), porque, aunque apoyan la resistencia ucraniana, hacen reivindicaciones sociales progresistas y critican todo imperialismo, es difícil encontrar en su programa elementos claros de rechazo a la integración de Ucrania en la OTAN o en la Unión Europea. Entre las demás organizaciones políticas activas, también hay redes anarquistas o anarcocomunistas como la Unión Autónoma de Trabajadores, pero los sindicatos parecen ser los puntos de apoyo más interesantes a escala masiva. La KVPU, la confederación de sindicatos libres de Ucrania, implantada en las grandes empresas (ferrocarriles, transportes urbanos, metalurgia, minas, energía...) se caracteriza sobre todo por contar entre sus dirigentes a quienes se posicionan a la vez en apoyo de la resistencia ucraniana, pero también en una línea antiimperialista y contra los ataques al derecho al trabajo.

En cuanto a la denuncia de los retrocesos sociales en Ucrania, también hay que poner el foco en el sindicato estudiantil Acción Directa (Pryama Diya), que denuncia la política del gobierno ucraniano hacia los estudiantes. Han llevado a cabo campañas de acción pacífica y se han puesto en contacto con el movimiento estudiantil francés para desarrollar la solidaridad internacional.

El movimiento feminista es otro componente del movimiento social de resistencia ucraniano que necesita apoyo para que las fuerzas progresistas tengan una voz más fuerte en el panorama político ucraniano ahora y en el futuro. El grupo Bilkis vincula las cuestiones feministas con el anticapitalismo.

## ¿Qué redes y qué cuestiones políticas requieren un apoyo concreto?

### *La Red Sindical Internacional de Solidaridad y Luchas*

Con la organización de dos convoyes en su haber, la red RSISL es la que ofrece mejores perspectivas en términos de orientación política: apoyo material directo a los sindicatos independientes, denuncia de las políticas antisociales de Zelenski y de las depredaciones imperialistas occidentales... Sin embargo, sus recursos financieros, logísticos y humanos requieren un fuerte desarrollo para responder a las necesidades de los trabajadores ucranianos en un futuro próximo.

También cabe mencionar de pasada que algunas confederaciones sindicales nacionales están tomando iniciativas interesantes, pero sin asumir una dimensión internacional y unitaria que podría ser asumida por las bases de estas organizaciones. A falta por el momento de una centralización de las iniciativas independientes de los gobiernos, la participación en campañas de apoyo político y material dirigidas directamente a los trabajadores de Ucrania, tal como se presentan, parece ser la mejor perspectiva, pero no la única. Por ello, es necesario avanzar en la construcción de un frente sindical de unidad de acción con la resistencia ucraniana

*“La Internacional de la Educación ha expresado su solidaridad con los sindicatos de la educación ucranianos y está prestando apoyo a estas organizaciones”, del artículo de Fred van Leeuwen en <https://www.ei-ie.org/>*



Con las reformas impuestas, las autoridades ucranianas continúan atacando los derechos de los trabajadores y de los sindicatos.  
Foto de industriALL Global Union.

en Europa y en el mundo, coordinando y amplificando las iniciativas de solidaridad que desarrollen la capacidad de los trabajadores para actuar con independencia de la patronal y sus gobiernos.

### *La Red Europea de Solidaridad con Ucrania*

Esta red está formada por organizaciones de diversa naturaleza: políticas, sindicales, asociativas... En particular, organizó un convoy de solidaridad en mayo de 2022 y, desde entonces, ha organizado actos en los países en los que está implantada. Aunque esta red defiende posiciones progresistas en cuestiones sociales (véase la primera página del sitio web), las iniciativas que toma son menos exigentes que las de la RSISL en términos de independencia institucional. Las actividades que tuvieron lugar en Francia con motivo del primer aniversario de la invasión rusa fueron incluso problemáticas. Si hay que explorar el deseo de desarrollar vínculos con la diáspora ucraniana, es problemático que se haga sin delimitarse políticamente de las posiciones abiertamente proimperialistas de las potencias de la UE y de Estados Unidos, que también son una amenaza potencial para la soberanía ucraniana. Al no demarcarse de personalidades pro-OTAN y muy derechistas como Alain Madelin o Bernard Guetta, o al dejar que la embajada ucraniana financiara la manifestación, las intervenciones de los trabajadores durante las reuniones y la manifestación que tuvieron lugar en

torno al 24 de marzo sirvieron, de hecho, más como un respaldo de los trabajadores a un marco cuyo tono general puede ser fácilmente cooptado por el gobierno ucraniano para sus necesidades en términos de unidad nacional, o incluso por los gobiernos imperialistas que se hacen pasar por salvadores del pueblo ucraniano. Además, la prioridad de los principales actores de esta red parece por el momento más centrada en la constitución de una red de parlamentarios a escala europea que en la constitución de una red de solidaridad directa entre organizaciones del movimiento social en los países europeos. Si la RESU sigue siendo un lugar interesante para la circulación de la información y los contactos, conviene involucrarse en ella en la medida que logre precisar en los hechos su actitud hacia a la OTAN, la Unión Europea y el gobierno Zelenski.

### *En todas nuestras organizaciones*

La cuestión de la guerra en Ucrania se debate en todas las organizaciones y círculos en los que intervenimos. El apoyo a los trabajadores implicados en la resistencia ucraniana se descarta a veces con el argumento del riesgo de escalada militar, ya mencionado en este artículo.

También se desestima a menudo en nombre de turbios matices que podrían articularse en torno al pacifismo. El pacifismo no es una estrategia que deba descartarse per se, ya que es potencialmente eficaz en un contexto determinado. Hoy en día, en Rusia el pacifismo es progresista, pero en el caso de Ucrania y otros países es todo lo contrario. La cuestión de la paz en Ucrania y el fin de la guerra es cada vez más apremiante, pero es importante considerar que este tipo de paz sea justa y duradera. Una paz que se impone a costa de anexionarse parte del territorio ucraniano, es la institucionalización de los logros militares de la guerra dirigida por Putin, es una paz que legitima la agresión y la violencia. Defendemos una paz sin anexiones para una Ucrania plenamente libre y soberana y para

conseguir esta paz es necesario apoyar militarmente a las fuerzas sociales que son capaces de conseguirla: la resistencia obrera ucraniana y sus aliados. Para desarrollar el apoyo a la resistencia ucraniana en la "opinión", debemos polemizar con aquellos que responsabilizan por igual de la guerra a Rusia y a la OTAN, y que erróneamente establecen paralelismos con el pacifismo de la Primera Guerra Mundial, que se basaba en la capacidad de los partidos socialistas de Europa de llamar a la huelga general en caso de movilización contra sus respectivas burguesías, según el principio del derrotismo revolucionario. En la situación actual, este marco para analizar la guerra se traduce en una ausencia de política hacia la clase obrera ucraniana, que se ve abandonada a su suerte frente al agresor ruso y las depredaciones de los imperialistas del otro lado. Esta ausencia de política es a veces un signo del sesgo propagandístico de algunas organizaciones que pueden estar esperando que los actores del conflicto visiten sus páginas web, o que pueden estar planeando enviar algunos panfletos a Rusia o Ucrania por dron... pero también es a veces un signo de lo que podría llamarse "campismo vergonzante". En algunos círculos, Putin es visto como un oponente, o incluso como una alternativa, a los principales imperialismos; y posicionarse en contra del armamento de la resistencia ucraniana escondiéndose detrás de un discurso pacifista permite evitar tener que asumir el apoyo de hecho del agresor.

*Campana de solidaridad internacional  
con la resistencia obrera ucraniana.*



# En Gran Bretaña, la clase obrera entra en escena

## Construyamos sindicatos democráticos de base

*La oleada de huelgas iniciada en junio de 2022 ha visto cómo muchas huelgas locales, salvajes y regionales conseguían aumentos salariales sustanciales y, en muchos casos, mejores condiciones de trabajo, como con los conductores de autobús y los trabajadores portuarios de Liverpool. Las huelgas continúan, al igual que la solidaridad generalizada de los trabajadores y los barrios. En mayo de 2023, a menos que el gobierno cambie su línea de ataque, 750.000 trabajadores pueden estar en huelga.*

Danny James (RCN), Margaret McAdam (Unite), Martin Ralph (UCU), Eraldo Strumiello (UVW), Ashley Walker (USDAW/LGBTQI+), Matt Prittlewell (PCS), miembros de la Liga Socialista Internacional (Gran Bretaña)

### El contexto de la reciente oleada de huelgas

La subida de los precios de la energía, la vivienda, el hogar, los alimentos y las bebidas no alcohólicas ha golpeado muy duramente a los trabajadores, y justo cuando se hacen predicciones de recuperación económica, la inflación de los alimentos y las bebidas no alcohólicas saltó a 19,1% anual en marzo, y la inflación general fue de 10,1%. Así pues, en algunos sectores, debido a muchas razones, entre ellas la especulación, los beneficios han subido. El Banco de Inglaterra ha subido los tipos de interés 11 veces seguidas, hasta alcanzar 4,25%, supuestamente para controlar la inflación, con la afirmación repetida a diario de que los aumentos salariales causan inflación. Sin embargo, esas subidas de tipos afectan a las hipotecas y a los préstamos personales y a las pequeñas empresas.



El mayor puerto del Reino Unido, en Felixstowe.  
Foto: The Inverness Courier.

Como Karl Marx mostró en el folleto *Salario, precio y ganancia*, discurso que dio a la Primera Asociación Internacional de Trabajadores en junio de 1865, el capitalismo no funciona por voluntad de los capitalistas. La capacidad de extraer plus trabajo de los trabajadores se ve constantemente interrumpida por las luchas obreras, y se hace cada vez más difícil por las leyes de la producción capitalista, como demostrará Marx más adelante en *El Capital*.



Día de huelga nacional del sindicato de enfermería el 30 de abril de 2023.

PA Wire <https://www.independent.co.uk/news/uk/royal-college-of-nursing-nhs-government-great-ormond-street-hospital-unions-b2329629.html>

## El Servicio Nacional de Salud, la educación y otros sectores luchan por salarios y contra las privatizaciones. ■

No sólo el capitalismo conduce intrínsecamente a crisis cíclicas, al desequilibrio entre la producción y el consumo, y a la destrucción del medio ambiente; sino que sus contradicciones internas llevan al sistema a aumentar constantemente la tasa de explotación y a atacar las ganancias de los trabajadores para hacer frente a su crisis de rentabilidad. Es crucial estudiar y no dejarse engañar por el capitalismo gangsteril. ¿Existe otro tipo en el Reino Unido?

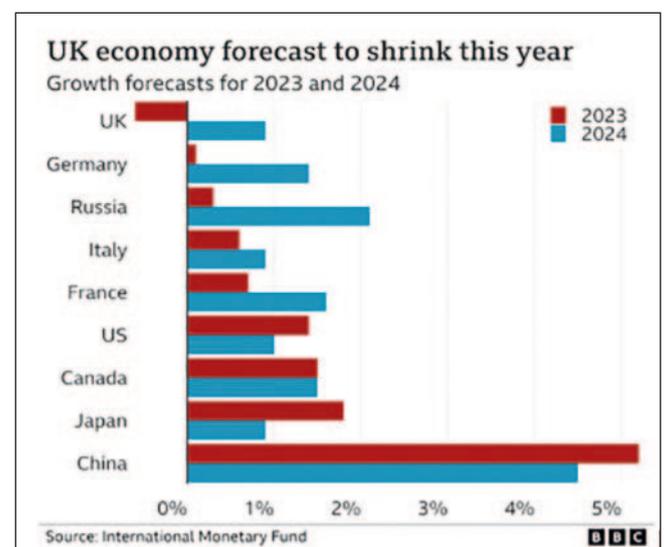
En 2023, el Reino Unido puede ser el único país que se contraiga en todas las economías avanzadas y emergentes. En los dos últimos años, el coste de la vida ha subido 17,2%.

A finales de 2022, los salarios medios en términos reales en Gran Bretaña habían caído a uno de los ritmos más rápidos en más de dos décadas. Se encontraban entre las mayores caídas de crecimiento desde que comenzaron los registros comparables en 2001.

## Los sindicatos del sector público lideran la oleada de huelgas

La lucha sindical actual se centra en el dinero para los servicios públicos. El Gobierno se niega a aumentar la financiación del Tesoro para pagar salarios más altos. Todo el mundo sabe que esta ha sido una táctica para recortar el NHS (Servicio Nacional de Salud), la educación y otros sectores públicos durante años. Al mismo tiempo, el gobierno conservador ha impulsado su privatización.

A medida que continúan las huelgas, aumenta la tensión entre sindicalistas y dirigentes. En abril, las enfermeras de base del RCN (Royal College of Nurses) tuvieron



que luchar contra su dirección nacional, que había recomendado una oferta lamentable; 54% de los trabajadores votaron en contra. La agrupación de trabajadores sanitarios de base "NHS Workers Say No!" luchó por ello. Tienen 30.000 seguidores en distintos sindicatos sanitarios. La votación fue un logro extraordinario. Oficialmente, la reivindicación salarial del RCN es de 5% por encima de la inflación, porque las enfermeras han perdido 10.000 libras desde 2008 al no equipararse el salario a la inflación.

El resultado de la votación en el conflicto del NHS, en la que UNISON aceptó la oferta del Gobierno y el RCN la rechazó, ha agudizado un debate que se formó entre los activistas del RCN durante la votación en torno a la Agenda para el Cambio.

El Programa para el Cambio es un sistema de clasificación salarial que abarca prácticamente a todos los trabajadores -más de un millón- del NHS. En las filas del RCN cada vez se cree más que las enfermeras deberían intentar abandonar el Programa para el Cambio para negociar los salarios y las condiciones independientemente del resto del NHS.

Esto se debe a la creciente tensión entre los miembros de RCN y UNISON a medida que se ha ido desarrollando este conflicto. UNISON es el mayor sindicato del NHS, con más de 400.000 trabajadores sanitarios afiliados. Sin embargo, estos afiliados se concentran mayoritariamente en las categorías salariales más bajas del personal administrativo, de restauración y doméstico. Los activistas del RCN predijeron (acertadamente) que los miembros de UNISON aceptarían cualquier oferta a la baja del Gobierno en cuanto se presentara. Esto se debe a que las categorías inferiores tienen unos salarios tan bajos que adoptan una actitud de "riesgo cero" ante cualquier oferta que se les haga. Las aceptan simplemente porque su salario es muy bajo.

Sin embargo, esto deja a la profesión enfermera en una posición difícil. El RCN sigue en pie, pero no puede luchar solo por los enfermeros; el sistema lo obliga a luchar por todas las categorías a través del sistema Agenda for Change. Sin embargo, ahora que UNISON ha abandonado el campo, la fuerza de los que quedan en la lucha se ve seriamente mermada.

Piquete de las enfermeras de Nottingham en huelga, diciembre del 2022.

<https://www.nursingtimes.net/news/workforce/rcn-announces-48-hour-march-strike-in-major-escalation-of-action-16-02-2023/>



La UCU (University College Union) lleva más de seis meses en conflicto.

Uno puede simpatizar con las frustraciones de los activistas del RCN cuando, por lo tanto, argumentan que el personal de enfermería necesita estar fuera de la Agenda para el Cambio para que no se vean socavados por los sindicatos que representan a los trabajadores de menor categoría salarial que tiran la toalla desde el principio y pueden negociar de forma independiente. Sin embargo, es obvio que esto plantea la cuestión de si el RCN abandona a los trabajadores de categorías inferiores y acepta una cultura de negociación de divide y vencerás.

Queda por ver cómo se puede cuadrar este círculo. Las bases deben seguir su lucha a través de los sindicatos de la sanidad. Al mismo tiempo, hay que desarrollar acciones conjuntas con todos los sindicatos en huelga, aunque la dirección del RCN se opone a este tipo de acciones conjuntas, incluso con los médicos en formación en huelga.

La Asociación Médica Británica (BMA) es un organismo profesional además de un sindicato y no destaca por su militancia. Están organizando repetidos días de huelga para exigir un aumento salarial del 35% que devuelva el sueldo a los médicos en formación a los niveles de 2008, tras haber perdido 35.000 libras desde entonces debido a aumentos salariales por debajo de la inflación.

El sindicato National Education Union (NEU), que representa a unos 450.000 profesores y personal auxiliar, ha ganado 57.000 afiliados desde enero con varias jornadas de acción en un conflicto salarial. Sus miembros acaban de rechazar otra oferta irrisoria y han anunciado más huelgas en las próximas semanas. Todo ello en un contexto de escasez de profesores, edificios escolares en ruinas e infrafinanciación crónica de la educación infantil en el sector público.



El sindicato de Servicios Públicos y Comerciales (PCS), que representa a unos 193.000 trabajadores de los sectores público y privado, también ha crecido gracias a las huelgas salariales y de condiciones laborales en los ministerios y organismos asociados. Se han convocado varias huelgas generales de un día de duración, junto con NEU y UCU en primer lugar, pero también se ha puesto en marcha un programa continuo de acciones específicas más sostenidas y a más largo plazo en los ámbitos en los que el impacto inmediato es mayor. Se ha introducido una tasa sobre las cuotas de los afiliados para financiar la paga de los huelguistas que participen en los periodos de acción más largos, y entre ellos de los peor pagados.

En Escocia se han presentado ofertas de mejora, pero el gobierno británico no ha ofrecido ninguna a los trabajadores ingleses. Aunque hasta ahora el programa ha supuesto una mejora con respecto a las anteriores huelgas nacionales de un día de "golpe y esperanza", queda por ver si puede producir resultados. La acción no ha sido lo suficientemente amplia, durante un periodo sostenido y ha faltado coordinación con otros sindicatos.

El PCS está volviendo a someter a votación a sus miembros, tal y como exige la última versión de las leyes antisindicales, y el resultado proporcionará un veredicto de los miembros sobre si la estrategia actual que sigue la actual dirección del PCS está a la altura de las circunstancias.

A los trabajadores de la línea principal de Network Rail (RMT) se les ofreció un acuerdo de dos años que no incluía trenes sin conductor ni el cierre de taquillas en el primer año, pero la oferta no igualaba la inflación. Los trabajadores de RMT votaron en un 76% a favor de un acuerdo que incluía un aumento salarial del 14% para las categorías peor pagadas y del 9% para las mejor pagadas, a lo largo de dos años, por debajo de la inflación. En la segunda parte del acuerdo, la dirección podría volver a plantear las dos reivindicaciones. El conflicto ha sido largo y el apoyo ha ido disminuyendo en algunos sectores, pero los trabajadores de mantenimiento han salido perdiendo con el cambio de las condiciones. El RMT acudió a una votación sin una recomendación de la dirección nacional, por lo que se dejó en manos de cada miembro del RMT la decisión del voto lo que enfureció a los activistas del RMT, ya que la dirección transmitió a sectores de la base una sensación de impotencia al negarse a presentar un plan real para intensificar y ampliar la huelga que incluyera más días de huelga coordinados y la exigencia constante al TUC de una huelga general para conseguir todas las reivindicaciones.

Ahora, una nueva batalla a largo plazo de los trabajadores de la limpieza del RMT significará huelgas nacionales en su sector. El RMT también está debatiendo la amenaza de las nuevas tecnologías para los trabajadores ferroviarios, incluido el uso de trenes y autobuses sin conductor. Un paralelismo con cuando los trabajadores portuarios se enfrentaron a la contenedorización. El punto central es que sin el control de los trabajadores sobre la nueva tecnología sus conquistas se verán socavadas. Es necesario desarrollar un programa para hacer frente a esta cuestión. Mientras tanto, los fondos de los contribuyentes se convierten directamente en dividendos para los accionistas.

Se paga con dinero público para indemnizar a las compañías ferroviarias por las pérdidas derivadas de las huelgas, y luego se pagan 82 millones de libras en dividendos.

UCU (University College Union) lleva más de seis meses en conflicto y acaba de conseguir un nuevo mandato para continuar la huelga con una participación récord. Al igual que en el conflicto de las enfermeras, los primeros seis meses de acción frustraron a muchos miembros de base, ya que la dirección adoptó regularmente un enfoque que socavaba las estructuras democráticas del sindicato y desmovilizaba la huelga. Entre otras cosas, se enviaron papeletas electrónicas a todos los afiliados con preguntas engañosas sobre si la huelga debía continuar o no, acompañadas de propagandas condescendientes que promovían la narrativa de la dirección y daban a entender que los afiliados tenían miedo de declararse en huelga. Afortunadamente, los afiliados volvieron a rechazarlo, demostrando que no han perdido el apetito por la acción y que están dispuestos a luchar contra la dirección de la UCU y sus jefes para conseguir sus reivindicaciones.

La siguiente fase de la acción consiste en un boicot nacional a las calificaciones y evaluaciones, que ha demostrado ser una estrategia de gran éxito en los conflictos locales, ya que detiene efectivamente la cadena de producción universitaria de los títulos de los estudiantes.



Parece que, al menos por el momento, la fuerza de la campaña de los miembros de base ha hecho que la dirección abandone sus tácticas verticalistas y antidemocráticas y se sume de nuevo a la acción.

El boicot comenzó el 20 de abril, y los jefes universitarios ya se están asustando con amenazas de deducciones punitivas del 50%-100% si los miembros participan. Sin embargo, mientras la dirección de la UCU siga confiando en los afiliados para dirigir su conflicto, existe una posibilidad muy real de que se cumplan las reivindicaciones de la UCU y se logre una victoria decisiva para el sector.



### Un ejemplo típico de acción militante

Más de 3.000 trabajadores de National Express (NX) afiliados al sindicato Unite iniciaron una huelga indefinida el 20 de marzo de 2023. Fue la primera huelga de autobuses de la región en treinta años en toda la región de West Midlands (incluidas Birmingham, Coventry y Wolverhampton). Sólo funcionaba un servicio esquelético a los hospitales locales. Los salarios de los trabajadores de NX cayeron en términos reales un 6% entre 2018-2021. A pesar de los beneficios antes de impuestos de 146 millones de libras en 2022, NX se negaba a pagar salarios vinculados a la inflación o a abordar graves preocupaciones sobre seguridad y términos y condiciones.

Los trabajadores estaban enojados y Unite les apoyó una oferta inicial del 11% (más un pago único del 2,3%) aumentada al 14,3%. Sin embargo, rechazaron la oferta mejorada en una segunda votación.

Al iniciarse la huelga hubo intimidación en los piquetes, se impidió que los autobuses salieran de las cocheras y se llamó a la policía al menos una vez. Y los piquetes de muchas ciudades recibieron un gran apoyo de activistas y otros trabajadores en huelga.

Después se hizo una oferta de aumento del 16,2% sobre la tarifa base para todos los conductores actuales, más la mejora de las condiciones, que fue aceptada por la plantilla. Este no es el único ejemplo, en el último año se han llevado a cabo con éxito diferentes formas de huelga indefinida en muchos ámbitos del sector privado.

### Los trabajadores precarios se suman a la oleada huelguística

Hay dos sindicatos de base para trabajadores mal pagados, inmigrantes y precarios que no están en el TUC. Uno de ellos, el UVW (Voces Unidas del Mundo), convocó en abril una votación simultánea en 16 centros de trabajo, de nueve empresas diferentes, para participar en una huelga coordinada este verano.

Esta "huelga masiva coordinada" incluye almacenes de Amazon, salas de exposición de Mercedes, la London School of Economics, el Ministerio de Educación, un prestigioso colegio privado del sur de Londres, la residencia de ancianos Sage, pisos de lujo y grandes bloques de oficinas. Está llamada a ser la mayor huelga de UVW hasta la fecha. El 21 de abril, los trabajadores inmigrantes de la limpieza de dos concesionarios de Mercedes ganaron un 19,5% justo antes de que comenzara la votación.

## Algunas primeras lecciones: necesitamos una acción coordinada y una huelga general

Los sindicatos RCN, BMA, NEU, RMT, PCS siguen organizando huelgas nacionales, y en mayo tendrán lugar huelgas regionales y locales. No obstante, podemos extraer algunas primeras lecciones de un año de lucha. La primera, y más obvia, es que la huelga militante da sus frutos, ya que los trabajadores que han luchado han conseguido aumentos drásticos de las ofertas salariales por parte del Gobierno.

La segunda lección es que el poder de la clase obrera británica todavía tiene que desarrollarse y desarrollarse plenamente, ya que las direcciones sindicales no han sido capaces hasta ahora de organizar una huelga general coordinada a nivel nacional, que implique a todos los sectores a la vez, y que potencie los espacios sindicales de autoorganización de las bases para asumir el liderazgo de la huelga. Por eso es clave que los elementos combativos de la lucha de clases en el movimiento obrero se cohesionen y unan sus fuerzas para exigir más y un mejor

**H**ay dinero para la OTAN y las grandes empresas pero no para los trabajadores. ■

plan de lucha a sus dirigentes sindicales. El 1 de febrero de 2023, el TUC convocó una jornada de acción contra la propuesta de ley antisindical. Cinco grandes sindicatos coordinaron sus acciones de huelga ese día sobre todos los temas de huelga. Muchas ciudades coordinaron las acciones a veces a través de los TUC locales. El impacto de esa huelga fue inmenso y pudo verse por la forma en que los medios de comunicación cubrieron las manifestaciones y concentraciones, pero todo quedó en eso. Ese día se vislumbró el poder de la clase trabajadora y debería haber tenido continuidad con más y mayores días de acción conjunta para unir a todos los sectores en huelga.

Los líderes sindicales no han luchado contra el TUC de ninguna manera significativa para aumentar el número de días de huelga coordinada y la demanda de huelga general no existe, aunque el líder de RMT Mick Lynch dijo que se debía avanzar hacia una huelga general para derrotar las leyes anti-sindicales. Pero sólo ha habido unos pocos ejemplos de campañas por parte de los líderes de las bases para construir un movimiento a favor de una huelga general.

Por último, esta oleada de huelgas ha demostrado que en el fondo de las reivindicaciones económicas subyace una cuestión política: ¿cuáles son las prioridades del gobierno actual? ¿Cómo es posible que haya dinero para las grandes empresas y la OTAN y no haya suficiente para los trabajadores que apenas pueden llegar a fin de mes? La oleada de huelgas también está poniendo de manifiesto la necesidad de construir una alternativa política en el país en la que los trabajadores tengan voz y voto en las grandes políticas y en la economía, un gobierno de los trabajadores.



Manifestación de los trabajadores ferroviarios de la RMT.

Foto: Steve Eason/ Flickr.com.



## Solidaridad internacional

La oleada de huelgas se ha ganado la atención y el apoyo de todo el mundo. Un gran ejemplo es el conflicto de los trabajadores de los muelles de Liverpool, que consiguieron aumentos salariales superiores a la inflación y mejores condiciones.

Representantes de los trabajadores portuarios viajaron desde Chile y Barcelona para mostrar su solidaridad. Y muchos centenares corearon "No Pasarán" cuando se les dijo a los piquetes que ningún barco relacionado con Liverpool sería descargado en España.

Muchos sindicatos vinculados a la Red Internacional de Solidaridad y Lucha Obrera han enviado mensajes de solidaridad, entre ellos de Europa, América Latina, Pakistán e India.

En todo el mundo se están produciendo ataques paralelos contra la sanidad, la educación y los derechos de los trabajadores. Los trabajadores de todos los países se enfrentan a un enemigo común. Nuestros camaradas, hermanos y hermanas tienen más posibilidades que antes de construir organizaciones internacionales de base realmente eficaces mientras luchamos.

Los trabajadores británicos están aprendiendo de las luchas de clases en otros países, como Francia. Como dijo Eraldo, miembro del Comité Ejecutivo de Uvw, sobre el movimiento huelguístico francés: "Poco a poco la autoorganización de los trabajadores avanza para hacer efectivas las huelgas existentes y dirigir las desde la base. Los trabajadores también están empezando a discutir cómo extender la huelga a más sectores, hay sectores que han empezado a declarar "huelgas salvajes" sin ni siquiera seguir el proceso legal necesario, como es el caso de los trabajadores ferroviarios del centro técnico de la SNCF en Châtillon, que han inspirado a otro centro ferroviario en Lyon."

## Los sindicatos contraatacan contra los ataques anti-LGBTQI

Existe un importante apoyo a las huelgas por parte de los grupos LGBTQI+. En Liverpool, por ejemplo, se organizó el apoyo al RMT diseñando y vendiendo una camiseta y recaudaron 1000 libras para el fondo de huelguistas, gracias a su apoyo activo hablaron varias veces desde los andenes de la huelga. También defendieron los dere-

chos de los trans y la reivindicación de una huelga general en sus discursos, recibiendo grandes aplausos.

El gobierno británico ha estado lanzando múltiples ataques contra la comunidad Transgénero, desde impedir que el gobierno escocés facilite la vida de las personas Trans, hasta reestructurar los servicios para jóvenes Trans por ser demasiado solidarios con estas personas y apoyar y reforzar sin cesar el incorrecto fanatismo anti-trans.

Estos ataques están motivados por varias razones: en primer lugar, el actual partido conservador a cargo del gobierno británico siempre ha sido un bastión del conservadurismo; en segundo lugar, está claro que los conservadores, al no lograr convencer como eficaces para manejar la economía, se están dedicando a azuzar la intolerancia.

Los laboristas del aspirante a futuro primer ministro Keir Starmer siguen la misma línea, pero utilizan un lenguaje más suave. Al mismo tiempo, Starmer no apoya a los piquetes ni promete un aumento salarial real para las enfermeras.

Entre los huelguistas también hay un amplio apoyo a las comunidades inmigrantes. Y se han movilizado contra los ataques racistas y de extrema derecha contra los solicitantes de asilo que se han extendido por todo el Reino Unido.

*El gobierno británico propuso enviar a las Islas Malvinas a los migrantes que surcan el Canal de la Mancha con destino al Reino Unido. Foto: AFP e perfil.com, 7 de mayo de 2023.*

## El Gobierno culpa a los inmigrantes y da alas a la extrema derecha

Este gobierno conservador está azuzando intencionadamente sentimientos antiinmigrantes, apoyado por unos medios de comunicación regocijados y supinos, utilizando chivos expiatorios para desviar la atención de una crisis económica creada por ellos mismos. Tenemos una ministra del Interior racista y cruel, Suella Braverman, respaldada por el primer ministro Rishi Sunak, que utiliza un lenguaje racista conscientemente incendiario y manidos tropos racistas cuando habla de "invasión", o de "enjambrados", "criminales albaneses".

Al mismo tiempo, Braverman fustiga a cualquiera que esté del lado de la humanidad, la decencia o la igualdad de derechos: "masa amorfa de abogados de izquierdas", "izquierdistas fuera de onda", en comparación con la "mayoría patriótica respetuosa de la ley que ha dicho 'basta ya'". Refiriéndose a los 100 millones de desplazados en todo el mundo, hace la absurda sugerencia de que todos "están viniendo aquí", sabiendo que en realidad el Reino Unido acoge a menos de 1% del total mundial.

El proyecto de Ley sobre Inmigración Ilegal, en trámite parlamentario y que el Ministro del Interior reconoce que puede ser incompatible con el Convenio Europeo de Derechos Humanos, pretende eliminar el derecho a solicitar asilo en el Reino Unido a cualquiera que llegue "irregularmente", por ejemplo cruzando el Canal en una pequeña embarcación. Cualquiera que llegue "irregularmente" se enfrentará a detención inmediata y expulsión al lugar del que ha huido o a un tercer país como Ruanda, que a cambio recibe una ayuda de 120 millones de libras. Este proyecto de ley alcanza nuevas cotas de crueldad y opresión en el trato a los solicitantes de asilo, con un Primer Ministro cómplice que hizo una de sus



cinco promesas preelectorales de impedir que hombres, mujeres y niños cruzaran el Canal de la Mancha para solicitar asilo sin poner en marcha ninguna ruta segura y "legal".

La crisis migratoria es un desastre migratorio, el sistema de asilo es intencionadamente ineficaz y caótico en un sistema económico en crisis. En diciembre de 2022 había 161.000 personas a la espera de una decisión inicial y más de 4.000 a la espera de una revisión de su solicitud de asilo. Hay 51.000 personas alojadas en hoteles de todo el país. Ahora el gobierno quiere utilizar alojamientos alternativos en cuarteles militares y prisiones en desuso y en una gigantesca barcaza metálica, con 220 habitaciones individuales para alojar a 500 solicitantes de asilo.

Los migrantes huyen de la guerra, los traumas y la tortura, y miles han perdido la vida cruzando el Canal y el Mediterráneo; se enfrentan a abusos y condiciones espantosas en alojamientos donde ha habido brotes de difteria; mientras esperan una decisión languidecen y no pueden trabajar ni seguir adelante con sus vidas ya traumatizadas.

Las políticas de inmigración del gobierno son inhumanas, pero la oposición laborista sólo argumenta que puede hacer lo mismo que los conservadores, pero con más eficacia. Tuvo que ser un popular presentador de Match of the Day, Gary Lineker, quien adoptara una postura moral y utilizara su tribuna para oponerse públicamente al lenguaje racista utilizado y condenar el proyecto de ley como inconmensurablemente cruel y desproporcionado.

El uso de un lenguaje violento e incendiario por parte de Braverman y Sunak anima y envalentona a los partidos de extrema derecha a propagar su odio y división aprovechándose de los miedos de las zonas pobres y empobrecidas. Las manifestaciones, muchas de ellas organizadas por la extrema de-

recha, han tenido como objetivo los alojamientos en hoteles de asilo de todo el país, con intimidación y violencia colectiva. En respuesta, los sindicatos instan a los trabajadores a movilizarse contra la extrema derecha y culpan a los altos cargos conservadores de avivar las llamas del odio y la división al consentir las protestas, su uso de la retórica racista y sus políticas racistas.

La gente no dejará de huir de la guerra y la persecución en busca de seguridad y seguirá viajando al Reino Unido por los medios que estén a su alcance. Es probable que el proyecto de ley, al igual que el acuerdo con Ruanda, se enfrenten a muchos desafíos legales antes de que cambie algo, si es que cambia algo, como han declarado muchos expertos, ya que es inviable. Lo que estamos viendo es política performativa, una distracción por parte de un gobierno cruel que apela a los llamados votantes de los cinturones rojos (laboristas) y fabrica una crisis migratoria con ojos puestos en las próximas elecciones.



Sunak y Braverman utilizan contra los inmigrantes un lenguaje violento que envalentona a los partidos de la extrema derecha.

Fotos: Reuters, en [aristeguinoticias.com](http://aristeguinoticias.com)

## Leyes antisindicales y antiprotesta

La nueva legislación antisindical de Rishi Sunak tiene como objetivo destruir las huelgas, pero hasta ahora, las leyes antisindicales existentes no han conseguido detenerlas. Tal es la crisis tory que las acciones de los

trabajadores (y el agravamiento de la crisis económica) derribaron al Boris Johnson el verano pasado.

Sunak quiere introducir una Ley de Huelgas (Niveles de Servicios Mínimos) para poner más trabas a los sindicatos antes de que su cargo de primer ministro se vea seriamente amenazado. Los principales abogados laborales han afirmado que convertirá al Reino Unido en "uno de los países más difíciles del mundo democrático para ir a la huelga y puede incumplir las obligaciones de los tratados".

Dicha ley otorga a los empresarios la capacidad de obligar a los sindicatos a requisar a los trabajadores en huelga si su sector está cubierto por restricciones de nivel mínimo de servicio, por ejemplo en los ferrocarriles, en la sanidad o en la educación. Una ley de este tipo obligaría a los sindicatos a nombrar a los afiliados que tendrán que romper la huelga que ellos mismos votaron.

Esto se produce tras la Ley de Policía, Delincuencia, Sentencias y Tribunales (PCSC), que se aprobó en septiembre de 2022. Impone muchas restricciones al derecho a la protesta. La policía puede detener manifestaciones si, entre otras cosas, considera que son demasiado ruidosas, o si una protesta pacífica está perturbando la actividad normal de las empresas.

La Cámara de los Comunes, UK Parliament/Jessica Taylor/Handout via REUTERS.



La acción unificada de huelgas y manifestaciones es la única forma de derrotar este ataque, pero el TUC no está organizando ninguna ofensiva importante. Esto significa que las bases tienen que construir y exigir un plan de acción nacional para desafiar a los dirigentes a luchar contra las leyes anti-sindicales y antilucha.

## Hay que echar al gobierno conservador

Los Tories están tratando de encontrar la manera de desviar y detener la ola huelguista. Además de las leyes antisindicales, están legislando contra los inmigrantes. Están agravando los problemas a los que se enfrentan los inmigrantes al tiempo que envenenan su retórica para desviar la culpa de la actual crisis del costo de la vida. Esta es también la razón de la actual "guerra cultural" que libran las figuras más odiosas de la derecha, dentro y fuera del Partido Conservador. También están echando una mano a los fascistas. Por eso la ola de huelgas y los trabajadores en general deben tomar la iniciativa para defender a todos los inmigrantes, luchar contra los controles de inmigración y el ascenso de la extrema derecha. Esto también incluye movilizar la organización laboral y comunitaria para construir una solidaridad activa con la resistencia ucraniana a la invasión rusa de manera independiente.

El movimiento huelguístico necesita coordinar la acción y construir una huelga general. Muchos trabajadores en los piquetes han estado de acuerdo con esta idea, pero, al igual que las enfermeras del RCN, es necesario que haya lucha de bases y organización contra las direcciones nacionales que nunca mencionan o se oponen a la huelga general unitaria.

El gran reto para las bases es construir una organización militante, democrática, internacionalista y permanente para luchar por



el salario, las condiciones y para eliminar todas las privatizaciones. Y luchar junto con todos los oprimidos y los barrios obreros para unificar las cuestiones importantes que empujan a los trabajadores a la lucha contra un gobierno odiado.

Una característica del auge de la lucha de los trabajadores en todos los continentes es el contexto internacional en el que se desarrollan. Hoy, más que nunca en su historia, la evolución de la explotación capitalista plantea cuestiones internacionales a toda lucha seria de los trabajadores. Las transnacionales explotan el planeta. En todas partes, las clases dominantes y sus gobiernos, tanto en los países semicoloniales como en los imperialistas, atacan las conquistas obtenidas por la clase obrera. Los ataques a la sanidad, la educación y el bienestar son globales. La flexibilidad laboral, los horarios de trabajo inciertos, los contratos represivos, están por todas partes, con la represión de los derechos de la clase obrera respaldada en la mayoría de los países por restricciones legales a las organizaciones de trabajadores y a las luchas obreras.

Protestas en el Reino Unido contra la deportación de inmigrantes hacia Ruanda. Foto: NIKLAS HALLE'N/AFP via Getty Images.

Los enfermeros y el personal de ambulancias organizan la mayor huelga de la historia de la sanidad pública británica por aumento de salarios, mientras el gobierno dice no tener dinero.

Fuente: RTVE.es/ Agencias.

- *Apoyemos la acción coordinada y la huelga general.*
- *Movilicémonos para derrotar las leyes antisindicales y antiinmigración.*
- *¡Nativa o extranjera, la misma clase obrera!*



# Elecciones 2023:

## ¡Es preciso hacer balance, del gobierno de coalición PSOE-UP<sup>1</sup>

Laura R, Corriente Roja (Estado Español)

Desde principios de año, una oleada de huelgas con epicentro en Francia, se ha extendido por varios países de Europa, con movilizaciones y protestas contra la inflación, el recorte en salarios y en pensiones o contra el desmantelamiento de lo público. Las huelgas sanitarias, han sido también un elemento común después de la pandemia.

Mientras, en el Estado español, las direcciones de los sindicatos mayoritarios CCOO y UGT- que no convocan una huelga general desde hace una década- se jactan de la *paz social* lograda, gracias a sus vergonzosos acuerdos con el gobierno en materia de reforma laboral y de las pensiones. No han sido capaces ni siquiera, de convocar concentraciones de solidaridad con la clase trabajadora francesa, ni iniciar ninguna actividad de solidaridad con la resistencia obrera ucraniana.

En este 2023 marcadamente electoral, el gobierno que lleva meses en campaña, sigue con su propaganda. Con el autobombo que le caracteriza, alardea de haber mejorado las pensiones, tener la inflación más baja de Europa, haber logrado más derechos sociales y más y mejores empleos que antes.

### Entre el relato “progresista” y la realidad, hay un abismo

Pero una cosa es su relato y otra la dura realidad que vivimos día a día la clase trabajadora. El gobierno maquilla sus estadísticas y cuando habla de las bondades de su **reforma laboral**, oculta que la mayor parte de las nuevas contrataciones son fijas discontinuas o a tiempo parcial, lo que implica salarios miserables con los que es imposible vivir. Y que con esta reforma, el



UP: Son las siglas de la coalición con las que Izquierda Unida y Podemos, se presentaron a las últimas elecciones generales.

despido sigue siendo fácil y barato, por lo que tener un contrato indefinido no es garantía de nada.

A pesar de sus promesas, ha mantenido intactos los aspectos más lesivos de la de Rajoy, que tantas veces prometió derogar. Una reforma, en fin, que con el apoyo entusiasta de la patronal, ha venido a legitimar la precariedad. La temporalidad oficial ha bajado, pero sigue por encima de la media europea y existe un desempleo crónico de 3 millones de personas registradas (el desempleo real es mucho mayor) que alcanza a un 30% de la juventud.

**La devaluación salarial**, se viene profundizando desde antes de la pandemia y aún trabajando a jornada completa, muchas personas son pobres. En 2022 los sueldos en convenio aumentaron de media un 2,8%, frente a una inflación media del 8,4%, lo que supone la mayor pérdida de poder adquisitivo en más de dos décadas.

Este año, el precio de la energía sigue disparado y el de los alimentos repuntó en febrero un 16%. Las energéticas, empresas de distribución y las grandes cadenas de supermercados, se están forrando con la especulación y la permisividad del gobierno. Esto, a costa del empobrecimiento de las familias obreras, para las que la subida de los pro-

ductos básicos, representa un porcentaje más elevado del gasto que para los hogares más acomodados.

Otro tanto se puede afirmar de los precios de **alquileres e hipotecas** que no han dejado de subir. Si en 2022 hubo una media de 109 desahucios diarios que en un 80% afectaron a familias con menores a cargo, este año la previsión es que aumenten aún más.

La Ley de vivienda, que después de año y medio de negociación, quieren aprobar en mayo para usarla como arma electoral, no recoge esta como un derecho básico. Es una vergüenza que el Estado español siga teniendo uno de los parques de vivienda social más pequeños de Europa, alcanzando **apenas el 2,5% del total; cuando la Sareb o banco malo, ha vendido a precio de ganga a los fondos buitres (fondos de inversión), decenas de miles de viviendas vacías, que fueron pagadas con dinero público en el rescate bancario de la anterior crisis.**

En 2022 las pensiones públicas subieron un 2,5% (3% en el caso de las mínimas y no contributivas), muy por debajo de la inflación, por lo que con la subida del 8,5% en 2023, no recuperan poder adquisitivo. Por otro lado, 6 de cada 10 pensiones contributivas están por debajo de los 1000 euros.





La nueva **reforma de las pensiones**, condicionada a la entrega de la próxima partida de fondos europeos, sigue en el camino de endurecer las condiciones para el acceso a una pensión pública, de la reforma de 2021 y las de los anteriores gobiernos. Y si bien incrementa de forma gradual, el número de años que hay que tener cotizados para cobrar el 100% de pensión, lo hace para evitar protestas como en Francia y además es una trampa. Porque el plan será supervisado en 2025. Mientras, con la participación de las “grandes” centrales sindicales, se potencian las pensiones privadas en sus diferentes variantes, negociadas en convenio y gestionadas por la patronal y los mismos sindicatos.

Los servicios públicos y especialmente la sanidad tras la pandemia, han seguido su curso hacia un deterioro y privatización cada vez mayor. Las listas de espera o la falta de personal, convierten en un calvario la atención sanitaria. El deterioro de los salarios y las condiciones laborales, ha generado un efecto huida del personal, en medio de las protestas y huelgas. Lastrados por los recortes desde 2008, faltan más de 6000 médicos en Atención Primaria y unas 100.000 plazas de enfermería para llegar a la media europea y en diez años se jubilarán 80.000 profesionales.

El 63% de los hospitales privados tienen concertos con la **sanidad pública**, sobre-

Manifestación en defensa de las pensiones públicas en Madrid. Olmo Calvo, en artículo de Mikel De la Fuente - Viento Sur.



Protesta por la reforma de las pensiones. Foto: EFE en <https://www.elconfidencial.com/>

saliendo Madrid. Otro tanto ocurre con las **residencias de mayores**, que en 70% son privadas, pero el 62,7% de sus plazas son de financiación pública. Fue precisamente en las residencias, donde fallecieron más de 35.000 personas durante la pandemia.

Aunque la mayor parte de la responsabilidad directa recae en los gobiernos autonómicos, el deterioro de la sanidad no sería posible sin la Ley 15/97, que abrió la puerta a su privatización y que el gobierno central no ha movido un dedo por derogar. Igualmente ha permitido que las grandes multinacionales sigan haciendo negocio con las plazas residenciales.

Esta situación, golpea sobre todo a los sectores más oprimidos de la clase como son mujeres, inmigrantes o juventud, que siguen liderando las tasas de pobreza, desempleo y precariedad laboral, mientras se profundiza la desigualdad y la violencia, como expresión de la barbarie a la que nos lleva este sistema capitalista en descomposición.

En contraste, con este gobierno la fortuna de los mil millonarios creció desde 2020, a un ritmo de 3 millones al día. Según un informe del Banco de España, los beneficios de las empresas crecieron en 2022 siete veces más que los salarios. Las seis entidades bancarias más grandes ganaron más de 20.800 millones y las siete principales compañías energéticas, obtuvieron unos beneficios netos de 54 millones de euros diarios. No está mal para un gobierno que dice gobernar para "la mayoría social" (que somos clase trabajadora aunque esta palabra les de urticaria a ambos socios de gobierno y por eso prefieren hablar de *sociedad civil*, *ciudadanía*, o como dicen ahora, *clase media trabajadora*).

Por no tener, con este gobierno "progresista", no tenemos garantizado ni el derecho real a huelga, hoy prohibida en la práctica en muchos sectores como sanidad o transportes, por la vía de los servicios mínimos abusivos que impiden su ejercicio, allí donde surge algún conflicto laboral, que la burocracia sindical se encarga de aislar y aplastar, siempre que puede.

## Lecciones de una legislatura "progresista"

En este marco, el próximo 28 de mayo habrá elecciones municipales en todo el Estado y autonómicas. Y tendremos elecciones generales a final de año. Y de nuevo, el PSOE y su socio UP, así como el resto de organizaciones que han dado en llamarse de

la "izquierda progresista", volverán a argumentar que es necesario darles nuestro voto, para frenar el avance de la derecha y la ultraderecha.

Sin embargo, allí donde esa izquierda ha gobernado y especialmente en el gobierno central en estos tres años, UP, ha sido cómplice o directamente artífice, de la enésima reforma laboral y de las pensiones, en favor de la patronal. Han permitido que siga el drama de los desahucios, las devoluciones en caliente y la política criminal de fronteras. El ataque a los derechos democráticos más básicos, el mantenimiento de todo el legado represivo de los gobiernos anteriores, incluyendo la Ley mordaza que no han derogado y el desmantelamiento y privatización de lo público, acelerado tras la pandemia.

Más allá de algún gesto simbólico y con protestas, han aprobado un incremento enorme del gasto militar, que no es para armar a la resistencia ucraniana como predicaban los gobiernos europeos, sino al servicio de los planes imperialistas de la OTAN, a los que este gobierno se ha entregado de cuerpo entero.

UP, se ha convertido en co-gestora junto al PSOE, de los planes de la burguesía, a la que han regalado millones de euros con la pandemia y la crisis. Y lo que nos han dado con la mano izquierda- algunas medidas de contención social y de redistribución de la riqueza, muy alejadas de las necesidades sociales- nos lo han quitado con la mano derecha. Un ejemplo es el Ingreso mínimo vital, presentado a bombo y platillo como una medida «histórica», que no ha resuelto en absoluto el drama de miles de familias empobrecidas.

En estos tres años, han mantenido los insultantes privilegios fiscales,



Gobierno PSOE y Unidas Podemos | Aliados de Sánchez e Iglesias, Dani Duch para La Vanguardia, 14/11/2019.

presupuestarios y educativos de la Iglesia católica, y tolerado las exhibiciones fascistas. Han permitido que se sigan utilizando todos los aparatos del estado contra el derecho a decidir de los pueblos. Que la judicatura intervenga en la vida política o incluso paralice la actividad parlamentaria, cada vez que los privilegios de una minoría social y este orden social injusto se han visto amenazados. Cuarenta años después, la nueva Ley de memoria histórica es un nuevo *saludo a la bandera* que ni siquiera deroga la **Ley de amnistía** anterior, en la que se equipara a víctimas y verdugos. Y no han tocado a esta monarquía corrupta, imperialista y rancia, impuesta por Franco.

Las leyes aprobadas por este gobierno para mantener su propaganda de que el suyo es un gobierno *feminista y progresista*, tampoco alcanzan para nada y las escasas medidas reales que hay, no cuentan con el presupuesto necesario. UP ha seguido aferrado al gobierno, incluso después de que el PSOE haya registrado en solitario una proposición de ley, para modificar La Ley Integral de Garantía de la Libertad Sexual. Una de las leyes “estrella” de Podemos en esta legislatura, que recogía un mandato de las calles.

En resumen, todas las medidas de UP en el gobierno, no han ido más allá del mediático “postureo”. Lejos de hacer girar a la iz-

quierda al PSOE, UP se ha integrado en el marco y los límites del régimen monárquico y sus instituciones y en ellas están todas sus aspiraciones políticas. **Con ello, han terminado de enterrar la tarea que en 2011 el 15M puso sobre la mesa: la ruptura con el régimen monárquico y con unas instituciones heredadas del franquismo y la apertura de un proceso constituyente, que acabase con la cárcel de pueblos que es el Estado Español.**

Es en esa falta de ejemplaridad de la *izquierda* y en su incumplimiento con todo lo prometido, donde hay que buscar las causas de que la derecha y la extrema derecha haga pie en algunos barrios obreros, se crezca y gane auditorio.

## Sumar, el nuevo proyecto del reformismo sin reformas

En clave estatal, el pasado 2 de abril tuvo lugar la puesta de largo de “Sumar”, un nuevo proyecto político encabezado por Yolanda Díaz, del Partido comunista de España (PCE), que aspira a ser paraguas de la izquierda institucional, en pugna de protagonismo con Podemos. En él, anunció su intención de presentarse como cabeza de lista de dicha plataforma política.

Manifestación contra la ley mordaza en Madrid. EFE/  
LUCA PIERGIOVANNI, en rtve.es



Yolanda Díaz, hija y sobrina de sindicalistas y abogada laboralista, es actualmente ministra de Trabajo y Vicepresidenta Segunda del Gobierno de coalición, aupada por Podemos. Una ministra que presume de haber logrado una Reforma Laboral que “se estudia en todas las universidades del mundo”. De momento, las encuestas la sitúan como una de las políticas mejor valoradas de la izquierda y del Gobierno. Ella lo sabe y cuida con esmero su imagen. Nada de “ruido ni de confrontación”. No es casualidad que en su discurso del 3 de abril, la líder de Sumar no hablase de la guerra de Ucrania o las movilizaciones en Francia. Tampoco hubo referencias a la clase trabajadora en su discurso. El suyo es un proyecto que según dice, se dirige “a la ciudadanía”, para “ampliar la democracia”, “tejer un proyecto de país diferente, democrático, moderno, feminista y levantar la bandera de la esperanza y la ilusión, desde la izquierda”.

Y para que nadie se lleve a engaño, deja claro desde el principio, su pretensión de renovar gobierno de coalición con el PSOE, cuyas políticas en estos tres años reivindica. En eso, su estrategia es idéntica a la de Podemos, que pasó a una velocidad supersónica, de pretender *romper el tablero*, a conformarse con ser el ala izquierda del PSOE. Sumar es su continuidad natural, en un momento distinto y con más sumisión si cabe, a este.

Ya no se trata de reconducir las luchas y las movilizaciones surgidas tras el 15M, que cuestionaban el bipartidismo, este régimen corrupto y esta falsa democracia, sino de encauzar el descontento, el miedo a la derecha y el voto de resignación al mal menor, para reeditar un nuevo “gobierno progresista” en los marcos del régimen burgués.

A falta de concretarse el nombre y su programa, Sumar es la máxima expresión del nuevo reformismo sin reformas. A diferencia del proyecto reformista socialdemócrata del S.XIX, o el que tras la segunda guerra



Yolanda Díaz.. (Thomas COEX | AFP), en artículo de Daniel Galvalizi para nais.eus

mundial, implementó el Estado de Bienestar en una Europa devastada que había que reconstruir, el nuevo reformismo en tiempos de capitalismo salvaje, no tiene apenas conquistas parciales que ofrecer a la clase obrera, más allá de algunas migajas y medidas cosméticas, que dejan intactas las estructuras de poder. Tras la debacle de Ciudadanos y el aguante de Vox, volvemos a la *casilla de salida*. A un nuevo *bipartidismo imperfecto*, apoyado desde fuera.

Frente a su proyecto-de votar al PSOE en directo o en "diferido", para garantizar la desmovilización y la paz social, desde Corriente Roja y la LIT, nos reafirmamos en que no hay atajos basados en construir aparatos electorales. Necesitamos construir una fuerza revolucionaria arraigada en el movimiento obrero y popular y entre la juventud.

Una organización cuyo trabajo en las instituciones sea impulsar la lucha extraparlamentaria para corroerlas desde dentro, en beneficio de una verdadera democracia obrera. Y que tenga como objetivo, desarrollar la solidaridad internacional activa con los pueblos en lucha, y recoger el descontento y la indignación social que hoy se expresa de forma desorganizada, para imponer desde abajo, un programa de transformación que responda al desastre económico, social, ecológico y sanitario y abrir el camino hacia un gobierno de las y los trabajadores. El único, que puede cambiar las bases de este sistema que nos aplasta y conducirnos hacia un futuro socialista.

# Italia

## El gobierno de extrema derecha y las luchas obreras

*En septiembre de 2022, Italia celebró elecciones parlamentarias -es decir, elecciones en las que se eligen diputados- y, por primera vez en la historia de la República Italiana (es decir, la República nacida tras la caída del fascismo, después de la Segunda Guerra Mundial), un partido de extrema derecha obtuvo la mayoría de los votos. De hecho, Fratelli d'Italia, el partido de Giorgia Meloni, alcanzó el 26% de los votos y luego formó, junto con Forza Italia (Berlusconi) y la Liga (Salvini), un gobierno de derechas, presidido por la propia Giorgia Meloni.*

Fabiana Stefanoni, PdAC (Italia)

**H**ay que señalar que el abstencionismo alcanzó porcentajes muy elevados: sólo votó 64% del electorado. También hay que recordar que en Italia es muy complicado obtener la ciudadanía: hay más de 5 millones de extranjeros residentes en Italia que no pueden ejercer su derecho al voto. Intentemos entender qué partido es el de Giorgia Meloni y, sobre todo, cómo ha conseguido llegar al Gobierno con un consenso tan amplio.

### De MSI a Fratelli d'Italia

Fratelli d'Italia nació en 2012 de una escisión del Popolo della Libertà (PdL), fundado en 2009 por Silvio Berlusconi, el empresario notoriamente machista que consiguió gobernar Italia durante unos 9 años. Giorgia Meloni y su entorno proceden de Alleanza Nazionale (el componente más a la derecha del PdL), derivado del antiguo Movimento sociale italiano (Msi). La propia Meloni había sido ministra de Juventud en el cuarto gobierno de Berlusconi. En su



Giorgia Meloni. Foto en: <https://www.politico.eu/article/far-right-italy-giorgia-meloni-europe-conservatives-want-a-piece/>

símbología, el partido de Meloni sigue refiriéndose al MSI.

Pero, ¿qué era el MSI? Fundado en la inmediata posguerra, el MSI pretendía dar representación política a todos los nostálgicos de Mussolini y del antiguo régimen, aunque no se declaraba explícitamente fascista. De

hecho, la nueva Constitución italiana, que entró en vigor el 1 de enero de 1948, prohibía la "reorganización, bajo cualquier forma, del partido fascista disuelto": una prohibición que, evidentemente, se eludió con facilidad, como demuestra el hecho de que el MSI fue fundado por antiguos jefes de la República de Salò (Estado fundado por Mussolini en estrecha colaboración con los nazis en septiembre de 1943, después de que Italia se uniera al frente aliado y durante el cual miles de trabajadores en huelga fueron deportados a campos de concentración nazis). Giorgio Almirante, líder del MSI, muy admirado por Meloni quien lo describió en las redes sociales como "un gran hombre que nunca olvidaremos", había sido ministro en la República de Salò, colaborador de confianza de Mussolini y Hitler.

En aquella época, Italia vivía un movimiento revolucionario y una guerra civil, la llamada Resistencia italiana, caracterizada por una gran participación obrera y juvenil

Meloni y Draghi. Fuente: <https://www.subrayado.com.uy/giorgia-meloni-primera-mujer-dirigir-italia-asume-oficialmente-su-cargo-n882267>



Palmiro Togliatti, líder del PCI y hombre de Stalin.

Foto tomada del [blogdaboitempo.com.br](http://blogdaboitempo.com.br)

(los "partisanos"), con armamento de masas. Las direcciones del movimiento obrero, reformistas (Partido Socialista Italiano, PSI) y estalinistas (Partido Comunista Italiano, PCI) traicionaron ese movimiento votando a favor de una constitución burguesa que devolvía la dirección del país a los capitalistas que, hasta pocos años antes, habían hecho negocios en colaboración con los fascistas.

El líder del PCI, Togliatti, hombre de Stalin, se convirtió en ministro de Justicia durante dos años, promulgando un decreto de amnistía para los fascistas.





Meloni en el Congreso Nacional de la CGIL.

También gracias a la colaboración de los dirigentes "comunistas" (estalinistas), los antiguos jefes fascistas, responsables de la muerte de miles de trabajadores, así como de judíos y presos políticos en los campos de concentración nazis, pudieron reconstituir su propio partido, el MSI.

Con el paso de los años, al igual que el PCI evolucionó de un partido obrero a un partido completamente burgués (el actual Partido Democrático, el PD de Elly Schlein, nacido de la fusión con los católicos de la Democracia Cristiana), el MSI también se convirtió gradualmente en un partido de derecha nacionalista liberal (Alleanza Nazionale). Fratelli d'Italia recupera algunos de sus aspectos identitarios (sobre todo, como veremos, en el ámbito de la "familia" y los derechos civiles negados).

## De Draghi a Meloni

Tras la victoria electoral de Meloni, la prensa internacional calificó al nuevo gobierno como "el más derechista desde Mussolini". Es cierto: la actual coalición de gobierno, debido al peso de Fratelli d'Italia, es un gobierno de extrema derecha, racista, xenófobo, machista y fuertemente opuesto a las reivindicaciones de los movimientos lgbt+. Al mismo tiempo, contrariamente a lo que han comentado algunos sectores de la izquierda, no es realmente un gobierno

"fascista": es un gobierno que forma parte del sistema democrático burgués, leal a la OTAN y a la Unión Europea, y al mismo tiempo caracterizado por una acentuación de las políticas represivas y reaccionarias.

Hay que dejar clara una cosa: el éxito electoral de Meloni no cae del cielo. Son el fruto de años de políticas de ataque feroz a las masas populares y a la clase obrera a manos de gobiernos dirigidos por el PD, en deferencia a la Troika (FMI, BCE y Comisión Europea), es decir, a las exigencias del gran capital europeo. Los gobiernos dirigidos por el PD han sido los que han lanzado los ataques más duros contra las pensiones, contra el poder adquisitivo de los salarios, incluso contra los derechos sindicales y de huelga (Italia es uno de los países de la UE con las leyes antihuelga más duras: en muchos sectores laborales está prohibido hacer huelga más de un día). Las políticas aplicadas por los gobiernos durante la pandemia han agravado aún más las condiciones de la clase trabajadora y empobrecido a amplias capas de la pequeña burguesía: Meloni ha avivado las llamas del descontento en estos sectores. El impresionante crecimiento electoral reciente de este partido -en 2013, cuando FdI se presentó por primera vez a las elecciones, solo obtuvo el 1,9% de los votos- se debe en particular a su "oposición" al gobierno de Draghi.

Draghi, ex presidente del Banco Central Europeo, expresión directa del agresivo ca-

pital financiero europeo, pese a no ser diputado en el Parlamento italiano, fue nombrado en febrero de 2011 por el presidente de la República para formar un Gobierno de unidad nacional. El objetivo era gestionar los intereses de la burguesía italiana de acuerdo con las instituciones europeas en un contexto muy difícil, caracterizado por el agravamiento de la crisis económica debido a los efectos de la pandemia. Todos los partidos presentes en el parlamento -encabezados por el Partido Democrático, principal artífice de la operación gubernamental- apoyaron a Draghi, con la única excepción de Fratelli d'Italia (y algunas distinciones menores por parte de un par de diputados de la izquierda liberal-reformista -Sinistra italiana- que hicieron una oposición muy tímida). Meloni aparecía así como la única voz crítica en el Parlamento hacia el gobierno de Draghi, precisamente en un momento en que este aplicaba feroces políticas antilaborales: Draghi, entre otras cosas, retiró la ley que restringía parcialmente la posibilidad de despido durante la emergencia covídica, desencadenando así una oleada de expulsiones del mundo laboral.

La "oposición" de Meloni al gobierno de Draghi ha sido más de palabra que real, con una retórica antieuropea centrada en el racismo y la xenofobia: entre los argumentos favoritos de Fratelli d'Italia, en sintonía con la Liga de Salvini, está la defensa de la patria frente a la "invasión" de inmigrantes. Al mismo tiempo, frente a la indignación de las amplias masas -obreras y pequeñoburguesas- contra el gobierno de Draghi y sus políticas, ha crecido desproporcionadamente el consenso hacia la única voz aparentemente crítica: Meloni, precisamente.

Todo esto explica por qué, aunque Fratelli d'Italia es un partido pequeñoburgués, incluso amplios sectores de la clase obrera, al



El gobierno de ultraderecha conformado por Meloni, Berlusconi y Salvini. Foto: The Conversation.

**L**agarde, presidenta del BCE, y hasta la OTAN ven en los Fratelli d'Italia un aliado de confianza. ■

menos los que no se abstuvieron, dieron su apoyo electoral a Meloni.

Eso llevó a que en octubre de 2023 se formara un gobierno de extrema derecha, liderado por Giorgia Meloni pero en el que también participaban la Liga del racista Salvini y Berlusconi.

## Las políticas del nuevo gobierno

Como ya ha ocurrido en Europa en el caso de otros partidos populistas que crecieron sobre la ola de la crisis del orden burgués, una vez en el gobierno el partido de Meloni abandonó sus reivindicaciones contra la Unión Europea. Desde el principio, no faltaron los apretones de manos y los cumplidos mutuos entre la nueva primer ministro Meloni y Lagarde (actual presidenta del BCE). Los cumplidos a Meloni llegaron también del personal de la OTAN, que ve en los Fratelli d'Italia un aliado de confianza.

La primera ley financiera del gobierno está en continuidad con la de los gobiernos anteriores, defendiendo los intereses del gran capital: está reduciendo incluso las migajas reservadas a las clases trabajadoras (por ejemplo, el subsidio de desempleo), demostrando que, cuando llegan al gobierno, los partidos pequeñoburgueses ciertamente no rompen con el gran capital.

El nuevo gobierno aplicó inmediatamente una serie de medidas típicas de la extrema derecha. Citamos aquí las más significativas. La Russa y Fontana, ambos conocidos por sus numerosas declaraciones reaccionarias y lgbtfóbicas, fueron elegidos presidentes del Senado y de la Cámara respectivamente. La Russa es conocida por conservar bustos de Mussolini en su casa y por haber hecho más de una vez el saludo romano (el saludo típico de los fascistas) en ocasiones públicas. Recientemente, hablando de la masacre de las trincheras ardeatinas (donde los nazis mataron a 335 personas en represalia), dio a entender que la responsabilidad era de los partisanos que habían -¡según sus propias palabras! – “golpeado a una banda de semi-pensionistas en Via Rasella”. Para quien no lo sepa, en Via Rasella, en 1944, en plena guerra civil y durante la ocupación nazi, 33 soldados de un regimiento nazi bajo mando de las SS fueron asesinados por partisanos. Los nazis se vengaron con la masacre del Fosse Ardeatine, muy viva en la memoria de los antifascistas italianos. Fontana, por su parte, presidente de la Cámara de Diputados, es conocido por sus comentarios lgbtfóbicos y contra el derecho al aborto: es un integrista católico que ha organizado varios encuentros en defensa de la familia tradicional.

El gobierno de Meloni también ha endurecido inmediatamente las leyes xenófobas y represivas. Se ha promulgado un decreto antirave que castiga duramente con años de cárcel las reuniones musicales de jóvenes y,

mientras escribimos, se está debatiendo una ley que castiga con fuertes multas e incluso con la cárcel a los jóvenes ecologistas que, en protesta por el aumento del clima, arrojan simbólicamente pintura lavable sobre los monumentos de la ciudad. También se han endurecido las leyes xenófobas, con un recrudescimiento de los "decretos Salvini" (en vigor desde 2018 y continuados por los sucesivos gobiernos), que dificultan aún más la acogida de refugiados. La masacre de Cutro (Crotone, en el sur del país), con 91 inmigrantes muertos en el mar (entre ellos varios niños) a 150 metros de la orilla por no haber sido rescatados, despertó mucha indignación entre las masas. El gobierno no hizo autocrítica y, de hecho, posteriormente la ministra de Agricultura, Lollobrigida (cuñada de Meloni, por cierto), habló del riesgo de "sustitución étnica" en Italia. Hay que recordar que decenas de miles de inmigrantes han muerto en el Mediterráneo en los últimos años y que los gobiernos dirigidos por el PD no han aplicado políticas muy diferentes, haciéndose responsables, como el gobierno Meloni, de numerosas masacres de Estado.

El primero de mayo, Meloni llamó a los ministros a votar una ley sobre el tema laboral que reduce el subsidio del desempleo. A todo esto hay que añadir las declaraciones del ministro de Educación, Valditara: ante un ataque squadrista, frente a un colegio, por parte de un grupo de estudiantes de derechas contra unos alumnos de un colectivo que re-

partían un panfleto, el ministro no sólo no criticó el ataque sino que... atacó (con amenaza de sanciones) al director del colegio por haber enviado a los alumnos una nota criticando lo sucedido y recordando el riesgo siempre presente de la expansión del fascismo...

Miles de italianos piden en las calles una ley contra la homofobia. Fuente: REUTERS/David W Cerny/File Photo.





Protesta de los trabajadores de la GKN.

<https://www.partidodialternativacomunista.org/articoli/sindacato/gkn-non-si-tocca-al-fianco-degli-operai-del-collettivo-di-fabbrica-gkn>

## Oposición de clase al gobierno

A pesar del carácter burgués y reaccionario de este gobierno, en Italia, mientras escribimos, no asistimos al aumento de la movilización de masas que sería necesario. Esta aparente paz social se explica, en nuestra opinión, por una combinación de factores. En primer lugar, un freno importante a la movilización de la clase obrera lo ponen las actuales direcciones sindicales (y políticas) del movimiento obrero. En Italia, existen tres grandes centrales sindicales (CGIL, CISL y UIL) que agrupan a millones de trabajadores. En particular, la CGIL (que tiene en su seno a Fiom, el componente de los trabajadores del metal) ejerce un gran control sobre los sectores tradicionalmente más combativos de la clase obrera. En el pasado, la dirección de la CGIL estaba vinculada al PCI estalinista, mientras que ahora ha desarrollado una política de total conformidad con los gobiernos del PD. A lo largo de los años, además, estos aparatos han acentuado sus aspectos burocráticos y de colaboración con el Estado: de hecho, gestionan una serie de servicios por cuenta de los aparatos estatales, por ejemplo las declaraciones de la renta a efectos fiscales, gestión que les permite enriquecerse considerablemente (los

presupuestos de estos sindicatos son a menudo superiores a los de las empresas).

Por eso tampoco hacen nada para elevar el nivel de confrontación con los gobiernos, incluidos los de derechas. Desde la instauración del gobierno Meloni, la CGIL ha organizado muy pocas huelgas y algunas manifestaciones simbólicas, destinadas más a celebrar la elección de la nueva secretaria Elly Schlein a la dirección del PD que a impugnar al gobierno.

Lo más llamativo que hizo la dirección de la CGIL fue invitar a la primera ministra de extrema derecha al congreso sindical, dejándola hablar desde el escenario... lo que sólo fue acompañado de débiles protestas de algunos delegados.

Al nefasto papel de agitadores que desempeñan las direcciones sindicales hay que añadir la ausencia de una dirección diversa y combativa en las fábricas y sectores estratégicos de la clase obrera. Los sindicatos alternativos son pequeños y a menudo compiten entre sí, incapaces de iniciar acciones de lucha unidas y radicales; también carecen de una dirección política revolucionaria con influencia de masas (la dirección revolucionaria que Alternativa Comunista intenta construir).

Esto no significa que hayan faltado movilizaciones obreras en estos meses de gobierno. Los trabajadores de la antigua compañía aérea Alitalia (ahora Ita), dirigidos por un camarada de Alternativa Comunista (Daniele Cofani), han iniciado una de las luchas más participativas de los últimos años contra la privatización de la compañía (con numerosas huelgas y manifestaciones). Formados en un comité combativo y unitario (Tutti a Bordo - no Ita) se unieron al otro conflicto obrero en lucha, el de los trabajadores de Gkn en Florencia, despedidos por el patrón que prefirió transferir la producción al extranjero. Los obreros de Gkn constituyeron también un comité de fábrica, dando lugar a diversas movilizaciones tanto en el territorio como a escala nacional.

También hay que mencionar el importante papel jugado por el Fronte di Lotta No Austerity (Flna), que busca superar la fragmentación del sindicalismo italiano, uniendo a importantes sectores de vanguardia de la clase obrera: desde los trabajadores de Pirelli (al Flna se han unido trabajadores de Pirelli de las principales fábricas italianas, organizados por un compañero de Alternativa Comunista, Diego Bossi) a los ferro-



viarios de Cub (que han organizado algunas huelgas nacionales con un gran número de participantes), desde los trabajadores de Stellantis (Slai Cobas) a los de Ferrari (Fiom).



El viento de la lucha de clases que sopla en Francia todavía no ha llegado a Italia, pero Alternativa Comunista está en primera línea en el intento de relanzar, también aquí, la lucha de clases contra este gobierno, por una alternativa revolucionaria y socialista.



# Portugal

## La crisis social se convierte cada vez más en la crisis política del gobierno de António Costa/PS

*Hace ya 10 años que Portugal y toda Europa se enfrentaron a un periodo de profunda crisis económica, social y política que es fundamental para entender la situación de todo el continente europeo en la actualidad.*

*Por eso empezamos este artículo enmarcando cómo surgió el actual gobierno del Partido Socialista (PS) en Portugal y de dónde venimos, a nivel de las luchas de la clase trabajadora, para entender mejor lo que está pasando hoy en el país.*

Maria Silva, Em Luta (Portugal)

### De Geringonça al actual gobierno de António Costa

Entre 2011 y 2014, Portugal tuvo un gobierno de mayoría de derecha (PSD/CDS), liderado por Passos Coelho y Paulo Portas, que aplicó duras medidas de austeridad en Portugal que concretizaban directrices directas de la llamada Troika (BCE, UE y FMI). A pesar de varias huelgas generales y enormes movilizaciones en el país (las mayores desde la revolución de 1974-75), que revirtieron algunas de las medidas más graves, los trabajadores y la población más pobre fueron incapaces de derrotar al gobierno. De hecho, tanto el Partido Comunista Portugués, que lideraba las luchas sindicales en aquel momento, como el Bloque de Izquierda, que encabezaba los principales movimientos sociales, canalizaron este enorme proceso hacia las elecciones. Así, en las elecciones de 2015, obtuvieron una rotunda victoria, sumando entre los dos partidos cerca de 20% de los votos.



Conductores de camiones cisterna en huelga, observando en un depósito de combustible en Aveiras, en las afueras de Lisboa. Foto: AP/Armando Franca, Archivo 12/8 /2019.

El Partido Socialista, por su parte, debido al mal recuerdo de los gobiernos liderados hasta 2011 por José Sócrates, había entrado en tal crisis que no ganó las elecciones en 2015. Sin embargo, el PS propuso al PCP (Partido Comunista de Portugal) y al BE (Bloco de Esquerdas) un acuerdo alternativo de Gobernabilidad, que finalmente se materializó en la llamada "Geringonça", una coalición electoral tildada de artilugio, en la que el Partido Socialista, liderado por António Costa, gobernó entre 2015 y 2019,

apoyado por el PCP y el BE. Esta Gerin-gonça fue incapaz de revertir la austeridad aplicada por la Troika y mantuvo a Portugal como un país periférico y dependiente, centrado en el servilismo a las multinacionales, a las que suministra sobre todo mano de obra barata.

PCP y BE apoyaron varios presupuestos y alimentaron el discurso del mal menor y de que habrían conseguido conquistas, que nunca fueron. Apoyaron al Gobierno cuando reprimió a trabajadores en huelga y cuando aplicó estados de excepción, como en el caso de los Conductores de Materiales Peligrosos, los Estibadores de Setúbal o las Enfermeras.

En 2019, el PS se recuperó de su crisis y ganó las elecciones. Dejó de querer una Gerin-gonça, pactando acuerdos puntuales en el parlamento a izquierda y derecha. PCP y BE fueron rehenes del discurso del mal menor que habían construido esos años: salvaron al PS, que se alimentó de ellos para posar de izquierda, mientras gobernaba para la patronal y la UE como siempre.

Ante la erosión de su posición y la falta de diálogo y concesiones del Partido Socialista, a partir de 2021 el Partido Comunista Portugués y Bloco de Esquerda decidieron no votar más los presupuestos del PS y entonces se celebraron nuevas elecciones en el país.

Ante la posibilidad del regreso de gobiernos de derechas, la falta de alternativas claras a la izquierda y el crecimiento de la ultraderecha en Portugal desde 2019, el peso del voto útil fue grande y el PS de António Costa logró una mayoría absoluta impensable, la segunda tras el 25 de abril, y BE y PCP tuvieron una gran derrota electoral. La responsabilidad de la izquierda por esta victoria del PS, es ineludible.

António Costa, líder del Partido Socialista,  
hoy en el gobierno de Portugal.

## Una mayoría absoluta en crisis

El nuevo gobierno del PS, presidido por António Costa, tomó posesión a finales de marzo de 2022, pero su gobierno presenta hoy más inestabilidad que estabilidad. ¿A qué se debe esto?

Tras la intervención de la Troika, Portugal salió de la crisis anterior con un salto de calidad en la dependencia de su burguesía del imperialismo europeo y, por tanto, sin mucho margen de maniobra en cuanto a los rumbos del país. Ejemplo de ello fue la entrega a grupos extranjeros de los principales sectores de la economía (como la energía - EDP, Galp, REN - o la aviación, como TAP) y del sector bancario, teniendo su punto álgido en el fin del último gran banco portugués: el Banco Espírito Santo. En segundo lugar, Portugal salió de la intervención de la Troika con una deuda millonaria que sigue ahí, y cuyo pago cuesta hoy más de la mitad del Presupuesto anual del Estado. En tercer lugar, el país ha concentrado su crecimiento en los últimos años en el turismo (y en un segundo plano en los servicios), un sector totalmente expuesto a las oscilaciones externas y que, por tanto, no ofrece ninguna garantía de estabilidad ni de protección frente a la crisis internacional en curso.





La crisis de la vivienda sumada a la inflación son problemas de consecuencias dramáticas para los trabajadores portugueses.

Es en este contexto en el que podemos entender cómo la actual crisis económica profundiza los enfrentamientos entre sectores de la burguesía del país. La disputa entre PS y PSD y el juego de los casos de corrupción que están protagonizando entre ellos en la prensa expresa esta guerra sorda entre quién se apropiará de los fondos europeos del PRR (Plan de Recuperación y Resiliencia), también llamados fondos "bazooka", para garantizar sus beneficios en una situación de crisis y una burguesía que no tiene proyecto propio.

Pero sobre todo es la actual situación de crisis social la que al empeorar las condiciones de vida de la clase obrera pone al orden del día una bronca social cada vez mayor contra el gobierno.

## Inflación y vivienda: dos problemas centrales

El problema de la inflación afecta a varios países, pero, dados los bajos salarios de Portugal, esto tiene consecuencias dramáticas. El aumento de los precios está llevando cada vez más la escasez de alimentos o el hambre a las franjas más pobres de la población (alrededor de 2 millones de personas viven por debajo del umbral de la pobreza, pero si nos fijamos en el número

de personas que viven con menos de 660 euros al mes, esa cifra se eleva a 2,6 millones, es decir,  $\frac{1}{4}$  de la población del país).

En el ámbito de la cuestión de la inflación, cabe destacar la situación de Autoeuropa a finales de 2022. A pesar de los millonarios beneficios de Volkswagen en Portugal, la empresa había limitado su propuesta a una prima de 400 euros. Los trabajadores pusieron a la orden del día la necesidad de una actualización salarial en contra de la voluntad de la empresa y para ello pasaron por encima de su dirección tradicional. Se apoyaron en una dirección alternativa construida durante la revuelta anterior (en 2007), la STASA, que garantizó una huelga parcial; esta huelga levantó los ánimos de los trabajadores, que finalmente obligaron a la empresa a hacer no sólo una segunda, sino también una tercera propuesta de actualización salarial, lo que demuestra que la lucha combativa es crucial para que los trabajadores hagan valer su voluntad.

La vivienda también ha sido un tema destacado en el país. Para hacernos una idea, en enero de 2015, el metro cuadrado de casa y piso en Portugal costaba 1056 euros de media, hoy cuesta 2.467 euros (datos de Idealista), un aumento del 134%. Según el INE, alrededor del 25% de los residentes en Portugal mayores de 15 años tienen un

préstamo hipotecario, y el Euribor ha subido mucho en los últimos meses, gracias a las medidas antiinflationistas (!) del BCE, lo que ha provocado un aumento significativo de la tasa de esfuerzo para la mayoría de las familias. Para los que viven en casas alquiladas, el drama es distinto, ya que los desahucios por no renovación del contrato por subidas abusivas del alquiler han sido recurrentes. De repente te quedas sin casa y tienes que alquilar una vivienda en una ciudad donde la opción más barata es un estudio por 600 euros al mes. Si el salario mínimo hubiera subido un 134% como los m<sup>2</sup> de las viviendas, hoy valdría 1181 euros y no 760 euros, que es lo que vale hoy. El salario medio solo ha subido un 3% (descontando la inflación) desde 2010 y no el 133% del m<sup>2</sup> de las viviendas. El problema es evidente, cada mes la tasa de esfuerzo de un trabajador para pagar su vivienda aumenta absurdamente y vivir dignamente en las principales ciudades de Portugal ya no es un derecho para los que trabajan aquí. La gestión de Costa ha sido la gran impulsora de estos resultados, ya que ha actuado para alimentar la especulación inmobiliaria, ya sea favoreciendo el turismo (y el alojamiento local), ya sea concediendo ventajas fiscales a los fondos de inversión inmobiliaria, que, como buenos inversores, prefie-

ren apostar por el mercado de la vivienda de lujo que por la construcción de casas asequibles para la mayoría de la población. También ha concedido exenciones fiscales a los residentes no habituales y a los nómadas digitales con mayores ingresos, lo que les permite permitirse casas a precios imposibles para los salarios nacionales.

A esta voluntad inicial de no aceptar la factura de la inflación y al creciente descontento con los problemas de vivienda, se suma el hecho de que los casos de corrupción o incluso los de favoritismo "legal" en empresas como TAP ponen visiblemente de manifiesto el doble rasero de la política del Gobierno: para los de abajo "cuentas claras" y sacrificios, para los ricos y directivos sólo privilegios. Esto es lo que ha hecho estallar la cólera de los trabajadores.

## La lucha de los profesores y la necesidad de unificar las luchas y la huelga general contra el Gobierno

Sin embargo, el principal hecho político que ha marcado la coyuntura desde diciembre ha sido la huelga de los profesores. El anuncio del gobierno de que la contratación y gestión de los docentes pasaría a ser re-

Huelga de profesores en Porto, en febrero de 2023.

Fuente: <https://www.noticiasaminuto.com/pais/2192622/milhares-de-professores-perguntam-no-porto-sera-precisa-uma-revolucao>





**L**a lucha por la Escuela Pública y contra la precarización de la educación y de los docentes adquiere un carácter global, que incluye también a no docentes. ■

alizada por un Consejo Directivo Local, sustituyendo así el actual criterio objetivo de graduación profesional y apuntando a un proceso de municipalización de la enseñanza, es lo que hizo desbordar el vaso del descontento docente desde diciembre de 2022. Esta propuesta gubernamental se une al cúmulo de medidas aplicadas por los gobiernos del PS, PSD y Troika que tienen en común dificultar la contratación de los docentes y poner trabas para que los profesores titulares no puedan ascender en la carrera profesional. Además, los profesores no han visto reconocido todo el tiempo de servicio congelado entre 2011 y 2017, faltando aún más de 6 años de trabajo. Por último, la precariedad que obliga a los docentes a viajar por todo el país y cambiar de lugar de trabajo cada año, se ve agravada por el enorme impacto de la creciente inflación y la especulación en el sector inmobiliario.

Aquí también el descontento docente ha desbordado su dirección tradicional (FENPROF), habiendo encontrado espacio en la propuesta de lucha de STOP, un sindicato alternativo y combativo surgido en 2018. Su propuesta de "huelga indefinida" resultó ser una huelga organizada en cada centro, por comités de huelga, donde se decide democráticamente el modelo de realización de los paros en el propio centro. A partir de enero, el STOP integró también las reivindicaciones del personal no docente, convir-

tiéndose así en una lucha global por la Escuela Pública.

Estos elementos, unidos a la enorme rabia acumulada en el sector, permitieron dar un carácter extremadamente combativo a esta lucha, obligando a la FENPROF y a otros sectores sindicales a entrar en la lucha, a partir de enero, convocando huelgas de distrito y una manifestación nacional, con más de 150.000 personas. La FENPROF, a pesar de llamar a la unidad, siempre se ha negado a unir simplemente la lucha de todos los profesores, y sólo ha seguido su propia agenda. También se dispone a culpar al STOP de una posible derrota, al acusarlo de debilitar el sindicalismo "responsable" y dar argumentos al gobierno.

La respuesta del Ministro de Educación fue reprimir el derecho a la huelga, imponiendo servicios mínimos en un servicio no esencial de la economía, lo que hizo perder eficacia a la huelga y provocó el paso a otras formas de lucha, como las acampadas regionales y las protestas.

Al mismo tiempo, el Ministro mantuvo una inflexibilidad total, sin dar marcha atrás en ninguna de sus propuestas, a pesar del apoyo masivo de la sociedad y de la clase trabajadora a la lucha de los profesores. Sobre todo combativo, faltó un frente único de todos los sectores sindicales, que hiciera una huelga general educativa unificada que realmente pusiera al gobierno contra la pared.

## Es necesaria una lucha política que cuestione el modelo de la democracia de los ricos

Al mismo tiempo, la inflexibilidad del gobierno ha convertido la lucha de los profesores en una lucha política contra el gobierno, que no se puede ganar aisladamente.

Pero no basta con hablar de los distintos problemas a los que se enfrentan los trabajadores por separado. La clase trabajadora y los pobres necesitan fortalecer y unificar las luchas y desarrollar un proceso de movilización que derrote al gobierno de António Costa en su conjunto. Por eso consideramos fundamental que la CGTP convoque una gran huelga general en el país, mientras opta por organizar procesos de lucha separados diluyendo nuestra fuerza.

Pero ese sería sólo el primer paso, porque dentro de la democracia de los ricos no hay alternativa a la crisis social. 49 años después del 25 de abril, es necesario cuestionar este modelo de país en el que vivimos.

El PS y el PSD-CDS, con medidas más o menos sociales que han beneficiado a uno u otro sector capitalista, comparten la responsabilidad de construir este país de servicios y turismo, basado en bajos salarios y destrucción del medio ambiente.

El Chega (extrema derecha) quiere afirmarse como alternativa antisistema, poniendo en el centro la cuestión de la corrupción, mientras dice oportunistamente estar con los profesores u otros sectores que luchan. Sin embargo, su programa es la privatización de todos los servicios públicos, el ataque al derecho de huelga y el fortalecimiento del poder autoritario del Estado, muy en línea con su simpatía por el salazarismo. También propone una sociedad basada en la discriminación racial y étnica (como en el caso de los gitanos), al tiempo que protege a los grandes capitalistas y garantiza la permanencia de Portugal en la UE. La Iniciativa Liberal también profundiza en el camino de la sumisión a la UE, al tiempo que propone que el Estado apoye al sector privado, un modelo que la historia





En Portugal la xenofobia agrede y mata.

El programa del Chega aboga por la discriminación racial y étnica de los gitanos mientras protege a los grandes capitalistas y garantiza la permanencia de Portugal en la Unión Europea.

Foto: Alberto Frias / Agência Lusa para artículo de Fernando Antunes en abrilabril.pt.

ya ha demostrado que sólo beneficia a una minoría privilegiada. Nada de esto es la salida para los trabajadores.

El PCP y el BE critican hoy al gobierno del PS, pero su alternativa es una nueva Gerin-gonça. No quieren nuevas elecciones porque temen profundizar sus crisis electorales. Están atascados con sus privilegios en el Parlamento, pero sobre todo con la falta de un proyecto alternativo a la democracia de los ricos. Por eso se limitan a actuar como asesores del PS. Mientras reivindican los logros del 25 de abril, no cuestionan hoy ni la democracia de los ricos instaurada 49 años después, ni el modelo de país sumiso a la UE. Quieren curar las heridas más graves, pero se niegan a curar la enfermedad.

Aceptar la democracia de los ricos y acatar las reglas de la UE significa tener las manos atadas ante los grandes problemas sociales y ecológicos del país, cuyo precio es la desgracia y la miseria de la mayoría de la población.

Por eso es necesario plantear la salida de la Unión Europea, la nacionalización de la banca y de los sectores estratégicos de la economía, tomar en manos del Estado el problema de la vivienda y la transición energética y medioambiental, entre otras

medidas sociales y medioambientales. Sólo un gobierno que no esté atado a los intereses de la patronal y de la UE puede cumplir este programa, por lo que necesitamos un gobierno de los trabajadores que construya una verdadera democracia.

Para llevar adelante este programa que enfrente verdaderamente la crisis social y ecológica que es la barbarie del capitalismo, es necesaria una nueva revolución. Sólo así será posible garantizar realmente la defensa de los derechos democráticos de los trabajadores que hoy son cada vez más cuestionados, como el derecho de huelga. Pero sobre todo retomar la tarea inconclusa hace 49 años: acabar con el capitalismo y construir el socialismo, una sociedad sin explotación ni opresión, sostenible social y ecológicamente. Sólo entonces podremos hablar de una verdadera democracia para los trabajadores.

Para ello debemos aprovechar las lecciones del pasado y construir una organización revolucionaria, que represente a los trabajadores y a sus sectores más oprimidos, como las mujeres y los negros. Al servicio de este proyecto nacional, pero también internacional, está hoy En Lucha, como grupo portugués de la Liga Internacional de los Trabajadores.

# Los planes del imperialismo europeo y estadounidense en la guerra de Ucrania

Florence Oppen, Workers' Voice (EE.UU.)

## EEUU y la OTAN se preparan a imponer una paz con anexiones

Los datos sobre el envío de armas muestran que Biden no está proporcionando ayuda militar necesaria a Ucrania para defender la soberanía de Ucrania, ni para satisfacer las necesidades urgentes, en cantidad y rapidez, del pueblo trabajador ucraniano que se enfrenta a la invasión y ocupación de su país. En lugar de ello, Washington ha considerado el esfuerzo como un medio para deshacerse de equipos viejos de los arsenales con el fin de mejorar la capacidad militar estadounidense. A pesar de la entrega de sistemas antitanque Javelin, lanzacohetes múltiples HIMARS, obuses M777, además de los misiles Patriot de fabricación norteamericana que han desempeñado un papel decisivo en las últimas batallas, las entregas reales no han satisfecho las necesidades de defensa de Ucrania. George Barros, del Instituto para el Estudio de la Guerra, dijo a Newsweek que "hay un argumento muy erróneo que circula entre algunos expertos y algunas personas de la comunidad política", que argumentan que EE.UU. "[ha] estado enviando a Ucrania todas estas armas, y [los ucranianos] todavía no han hecho un gran avance desde Kherson en noviembre; por lo tanto, la ayuda militar a Ucrania es un costo hundido". Sin embargo, Barros piensa, al igual que el minis-



Miembro del servicio ucraniano descarga armas enviadas por Lituania.

Foto: REUTERS/ Valentyn Ogirenko.

tro de Defensa ucraniano, que la realidad es todo lo contrario: "*si estudias las necesidades operativas de Ucrania y las comparas con lo que estamos enviando, hay una enorme disparidad, el problema es que en realidad no hemos dado a los ucranianos lo suficiente para que demuestren de lo que son realmente capaces*".<sup>1</sup>

El presupuesto militar de EEUU alcanzó el récord de 877.000 millones de dólares en 2022, representando el 39% del gasto militar mundial. Es tres veces el de China que le sigue con 229,000 millones, país que como Rusia y las potencias de la OTAN están lanzados a una carrera armamentística desenfrenada. Y eso que la supuesta

<sup>1</sup> <https://www.newsweek.com/undersupplied-ukraine-prepares-spring-offensive-limited-western-arms-1789616>

"ayuda" militar a Ucrania (19.900 millones de dólares), es sólo una parte muy pequeña del presupuesto militar que Biden destinó a ese país y que la mayor parte de esa partida fue inversión para renovar el arsenal militar estadounidense y beneficiar a las grandes multinacionales armamentísticas del país. El gobierno estadounidense está utilizando la guerra en Ucrania para defender los intereses de sus grandes corporaciones en el extranjero, ampliando sus zonas de influencia económica y reforzando la OTAN y el arsenal del Pentágono.

Durante el primer año de guerra Biden ha tratado sobre todo de dañar y restringir el área de influencia de Rusia. El principal objetivo de la ayuda constantemente publicitada pero entregada a cuentagotas era agotar y debilitar al ejército y la economía rusos, más que lograr una victoria rápida y categórica de la resistencia contra la invasión rusa. Hoy, con una inflación desbocada y una escalada en la competición económica con China, Biden y la burguesía norteamericana existen signos que el gobierno

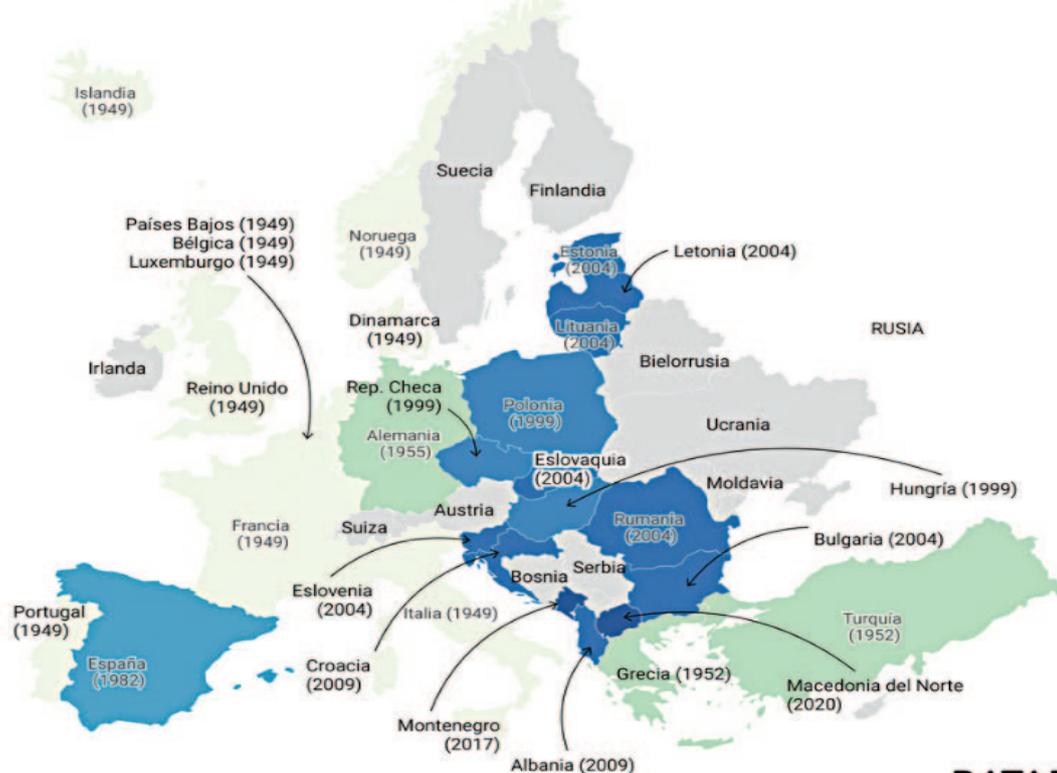
norteamericano apunta hacia un giro de su política: buscar sellar una "paz" que puedan reivindicar como una victoria contra Rusia, para poder concentrar su estrategia política y militar en el pacífico y el sudeste asiático. Este cambio de estrategia también se puede explicar por las elecciones presidenciales en 2024 para las que Biden quiere presentar un balance positivo de la guerra. Este análisis coincide con la visión de Richard Haas, expuesta en un artículo reciente de la revista *Foreign Affairs*. Haas, presidente saliente del Council on Foreign Relations, el think tank más influyente para determinar la política exterior del gobierno de EEUU, afirmaba que la "nueva estrategia" de EEUU en Ucrania debía *"en primer lugar, reforzar la capacidad militar de Ucrania y, a continuación, cuando finalice la temporada de combates a finales de este año, llevar a Moscú y Kiev del campo de batalla a la mesa de negociaciones."*<sup>2</sup> Se trata pues de un plan en dos tiempos para intentar

<sup>2</sup> <https://www.foreignaffairs.com/ukraine/russia-richard-haas-west-battlefield-negotiations>

### PAÍSES EUROPEOS DE LA OTAN POR AÑO DE ENTRADA

Países de Europa incluido Turquía que forman parte de la Alianza Atlántica. Además están EEUU y Canadá, ambos desde 1949.

< 1950 1950-1960 1960-1970 1970-1980 1980-1990 1990-2000 2000-2010 ≥ 2010



Mapa: DATADISTA - Fuente: OTAN



Biden y Zelenski durante la visita sorpresa del mandatario estadounidense. Foto: Casa Blanca, de artículo de Sara Brull i Ortega, en [elnacional.cat](http://elnacional.cat)

“ganar” la guerra en lo que queda de 2023, primero *“acelerar inmediatamente el flujo de armas a Ucrania y aumentar su cantidad y calidad,”* para que la ofensiva ucraniana de este verano tenga más éxito y lograr una relación de fuerzas más favorable, para luego *“presentar a finales de este año un plan para negociar un alto el fuego y un proceso de paz posterior destinado a poner fin al conflicto de forma permanente,”* sabiendo también que *“esta táctica diplomática puede fracasar.”* El argumento que esgrime Haas, y del que se hacen eco cada vez más dirigentes políticos en los EE.UU. es que *“a medida que aumentan los costes de la guerra y se cierra la perspectiva de un estancamiento militar, merece la pena presionar para conseguir una tregua duradera que evite la reanudación del conflicto y, lo que es aún mejor, siente las bases de una paz duradera.”*

Este plan finalmente reconoce públicamente que la intervención de los EE.UU. en Ucrania no tiene nada de altruista y está subordinada a sus propios intereses, pero evita ir hasta el final en las consecuencias políti-

cas que acarrea. Primero porque no confiesa que su interés por la "paz" también está vinculado a un plan económico para Ucrania. Cabe explicar y denunciar los mecanismos que están estableciendo hoy los imperialismos estadounidenses y europeos para hipotecar el futuro de Ucrania (los llamados planes de “reconstrucción” y el endeudamiento del país a los acreedores extranjeros) ya que estos ponen en la encrucijada cualquier posibilidad soberanía económica nacional real del país en el futuro.

En segundo lugar, y esto es hoy lo más grave, porque a pesar de las repetidas garantías de Biden de que se compromete a garantizar la "soberanía" de Ucrania, Estados Unidos podría muy bien apoyar una "paz" a costa de los sacrificios del pueblo ucraniano en la guerra, ya que cualquier paz que resulte de una mera tregua militar con una parte del territorio ocupado no puede ser de ningún modo una paz justa ni duradera para el pueblo ucraniano ni para los pueblos que se ven sometidos a las ambiciones anexionistas de Putin. Tanto Biden, como Macron, Scholtz y Xi-Jinping van a empezar a entonar juntos la canción de la paz, Putin incluso afirmó recientemente que está abierto a negociar una paz. Pero los socialistas, como decía Lenin en 1915, afirmamos que la consigna de paz *“puede plantearse en relación con determinadas condiciones de paz, o bien sin condición alguna, como la lucha, no por una paz determinada, sino por la paz en general.”* Para el dirigente bolchevique, el discurso de la “paz” en general *“carece por completo de contenido, de sentido”*. *“Por la paz en general están sin duda todos,”* lo estaban tanto Francia como Alemania en la Primera Guerra Mundial, y por eso la reivindican tanto Putin como Biden hoy, *“pues cada uno de ellos desea terminar la guerra: el problema consiste en que cada uno pone condiciones de paz imperialistas (es decir, de rapiña y de opresión de pueblos ajenos),*

que favorecen a “su” nación.” Lo clave para discutir la paz desde una perspectiva que ponga como eje los intereses de los pueblos y la clase trabajadora, y para eso es necesario ahondar en “*las condiciones de paz*”, es decir las condiciones territoriales, económicas, sociales y políticas que garantizarían una paz justa. Lenin argumentaba que “entre esas condiciones debe figurar incuestionablemente el reconocimiento del derecho de todas las naciones a la autodeterminación y la renuncia a cualesquiera “anexiones”, o sea, a la violación de ese derecho.”<sup>3</sup> En la guerra presente, que es una guerra de liberación nacional, la condición clave para una paz justa en Ucrania, es primero garantizar la soberanía íntegra del territorio ucraniano y la retirada de todas las tropas rusas. Pero esa premisa clave no está contemplada en ninguno de los vagos discursos de paz que traman tanto China como EE.UU. o la UE. Por deben ser rechazados y debemos continuar el apoyo militar a la resistencia y construyendo nuestras iniciativas internacionales e independientes de solidaridad obrera con Ucrania.

### En medio de la guerra, la UE y el FMI hipotecan el futuro del pueblo ucraniano

Como resultado de la guerra, el PIB de Ucrania ha caído un 30% mientras que la deuda externa de Ucrania pasó de representar 50,7% del PIB del país en 2021 a ser de 90,7% en 2022. Hoy sólo 60% de la población pudo mantener su empleo, y sólo 35% tiene trabajo a tiempo completo.<sup>4</sup> Desde el verano del 2022 tanto la UE a través del Banco Central Europeo (BCE) como los EE.UU. a través del Fondo Monetario Internacional (FMI) traman un plan de “reconstrucción” de Ucrania que no es otra



En medio de la guerra, trabajadores ucranianos enfrentan una reforma laboral que los perjudica.

Fuente: ICM (Internacional de Trabajadores de la Construcción y la Madera), en <https://www.bwint.org/>

cosa sino una ofensiva recolonizadora para continuar y profundizar las políticas neoliberales iniciadas en los años anteriores a la guerra.

Este 31 de marzo, el FMI aprobó un nuevo préstamo de 15.000 millones de dólares para Ucrania con condiciones que ya conocidas por sus efectos devastadores: “*reformas estructurales más ambiciosas para asegurar la estabilidad macroeconómica*”, “*aumento de la productividad y la competitividad*” etc.<sup>5</sup> Estos préstamos se suman al de US\$17.500 millones que el FMI prestó al país en 2015 en un periodo de 4 años a cabo de reformas que Zelenski empezó a implementar en 2019, principalmente la privatización de la tierra, pero también de propiedades estatales. Desde que asumió el cargo, “*más de 700 empresas estatales han pasado al Fondo de Propiedad Estatal (FPE) para su privatización*”.<sup>6</sup> Hoy existen más de 3.500 empresas que figuran como estatales, y 1.800 de ellas están en quiebra o no funcionan. Algunas industrias, como

<sup>3</sup> LENIN, V. I. “El problema de la paz”, julio 1915.

<sup>4</sup> <https://www.opendemocracy.net/en/odr/ukraine-workers-fight-anti-labour-policies-russia/>

<sup>5</sup> <https://www.imf.org/en/News/Articles/2023/03/31/pr23101-ukraine-imf-executive-board-approves-usd-billion-new-eff-part-of-overall-support-package>

<sup>6</sup> <https://emerging-europe.com/voices/ukraines-new-privatisation-push-cleaning-the-augan-stables%E2%82%AC%80%9C/>



Mina de titanio de la empresa pública MCC en Ucrania. Fuente: artículo de Ángel Díaz en [elmundo.es](http://elmundo.es)  
Ucrania posee una enorme riqueza en minerales metálicos y no metálicos y 500.000 toneladas de reservas de óxido de litio.  
Poco antes de la invasión, Zelenski había firmado una alianza estratégica con la UE, que quedó suspensa.

las destilerías y los elevadores de grano, pueden rentabilizarse fácilmente, y los inversores extranjeros quieren comprarlas por casi nada para sacar beneficio de ellas.

Las tierras agrarias ucranianas, 45 millones de hectáreas, representan 70% de la superficie nacional, representan una gran fuente de riqueza.

Como explicamos en un artículo anterior *“antes de la guerra aportaba 12% de las exportaciones mundiales de trigo y 16% de las de maíz”* y además *“Ucrania posee también una amplia riqueza de minerales metálicos y no metálicos, que incluye hierro y otros elementos más raros, pero de uso creciente en nuevos procesos industriales, como titanio, galio y germanio, con cierto peso de sus exportaciones en los mercados mundiales.”*<sup>7</sup>

Actualmente, 68% de las tierras del país está en manos privadas mientras que 32% sigue en manos del Estado. Inicialmente,

esa privatización se realizó por la vía de entregar certificados de propiedad de pequeñas parcelas de tierra a los trabajadores de las ex granjas colectivas, pero ese proceso avanzó hacia la concentración de grandes latifundios privados con la reforma del 2020 aplicada por Zelenski y exigida por el FMI. Como resultado de esta rápida privatización de la tierra arable, un informe de febrero del 2023 del Oakland Instituto explica que hoy *“la cantidad total de tierras controladas por oligarcas, individuos corruptos y grandes empresas agroalimentarias supera los nueve millones de hectáreas, lo que supone más de 28% de las tierras cultivables de Ucrania.”*<sup>8</sup> De hecho los nuevos grandes propietarios de esas tierras son *“una mezcla de oligarcas ucranianos e intereses extranjeros, en su mayoría europeos y norteamericanos, así como el fondo soberano de Arabia Saudí. Destacados fondos de pensiones, fundaciones y donaciones universitarias estadounidenses invierten a través de NCH Capital, un*

<sup>7</sup> ITURBE, Alejandro. “La estrategia imperialista de colonizar Ucrania”, octubre 2022.

<sup>8</sup> <https://www.oaklandinstitute.org/war-theft-takeover-ukraine-agricultural-land>.

*fondo de capital riesgo con sede en Estados Unidos.” La mayoría de ellos “están endeudados con fondos de inversión estadounidenses y europeos, en particular con el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD) y el Banco Mundial.”*

En mayo del 2022, la UE anunció que ya había desembolsado 4.100 millones de euros y que, en lo que restaba de 2022, le daría un segundo préstamo por otros 9.000 millones, y creado una plataforma de coordinación internacional, llamada RebuildUkraine, codirigida por la Comisión que representa a la Unión Europea y por el gobierno ucraniano, para gestionar el uso de los préstamos y elaborar un plan de reconstrucción que defina “*las áreas prioritarias seleccionadas para la financiación y los proyectos específicos.*”<sup>9</sup>

Úrsula Von der Leyden, la actual presidenta de la Comisión Europea dejó claro que “*las inversiones irán de la mano de reformas que apoyen a Ucrania en su camino hacia Europa.*” Léase reformas que implementen políticas de austeridad fiscal contra el déficit público, privatizaciones y recortes de los derechos sociales.

Durante la guerra Zelenski utilizó el estado de emergencia para aplicar una contrarreforma laboral neoliberal exigida por la patronal y los organismos internacionales. La medida aumenta la semana laboral a 60 horas, da poder a los empresarios para trasladar trabajadores a zonas de guerra y despedirlos fácilmente sin motivo, ataca los derechos de representación sindical y permite retrasar el pago de los salarios para que los trabajadores sigan garantizando los beneficios de las empresas en Ucrania durante la guerra. También liquidó el Fondo de Seguridad Social a través de la Ley 2620, dejando en el aire la financiación futura de varios servicios públicos. Amenazas

similares se ciernen sobre el sistema sanitario público y los programas sociales.

Debemos advertir a nuestros hermanos y hermanas ucranianos de las ataduras de los actuales “préstamos” ofrecidos a Zelenski por el FMI y la UE y el peligro que representa para los derechos sociales y laborales de los ucranianos la integración del país a esta última. El mejor ejemplo de ello es la reforma de las pensiones de Macron, alentada por la UE, que ha sido altamente rechazada por los trabajadores a pesar de la dura represión del gobierno.

Por todo ello debemos hacer hincapié en la importancia del desarrollar una dirección independiente de la clase trabajadora tanto en la resistencia como en los esfuerzos de solidaridad y reconstrucción. Ucrania necesitará una reconstrucción socialista y de los trabajadores para asegurar su independencia nacional, que incluya el no pago de la deuda externa, revertir las medidas neoliberales de privatización de la tierra y servicios públicos, así como los recortes de los derechos laborales, la renacionalización de las tierras, de los recursos naturales y de las grandes empresas bajo control de los trabajadores. La clase obrera ucraniana tiene todo un futuro por ganar, y por eso la resistencia obrera a la invasión necesita nuestra solidaridad activa para ganar la guerra y salir reforzada del proceso.

Úrsula Von der Leyden, actual presidenta de la Comisión Europea.  
Foto del artículo de Dr. Andrés Hildebrandt para Diálogo Político,  
4 de julio de 2019.



<sup>9</sup> [https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip\\_22\\_3121](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip_22_3121)

# Únete a la LIT-CI



## Construyamos juntos un partido de la clase trabajadora, socialista, revolucionario e internacionalista

SI de la LIT

**L**ejos de mejorar las condiciones de vida para la humanidad, el capitalismo cada vez genera más pobreza y desigualdad. Hoy 828 millones de personas sufren hambre en el mundo y se estima que probablemente 11 personas mueren cada minuto producto del hambre, pero contradictoriamente se produce alimento suficiente para toda la población mundial y un 30% más. La pandemia del Covid-19, que fue provocada por la destrucción ambiental, causó más de 6.6 millones de muertos en todo el mundo producto de la necesidad del capitalismo de garantizar los lucros por encima de la vida. El saqueo imperialista y la explotación obligan a millones de personas a migrar, dejando sus hogares y familias para exponerse a las más mortíferas rutas de migración hacia los centros imperialistas de Europa y Estados Unidos. El planeta está enfrentando una catástrofe ambiental que amenaza con cambios irreversibles en los ecosistemas, llevando a un aumento acelerado de los desastres naturales, las ondas de calor, los incendios, las sequías y las inundaciones. La necesidad de acabar con el capitalismo es evidente, pero éste no se va a acabar solo, y por eso nuestro proyecto es hoy más vigente que nunca.

La resistencia heroica del pueblo ucraniano ante la invasión rusa es al mismo tiempo una prueba de la necesidad de la revolución mundial, así como de la posibilidad de la misma. La clase obrera ucraniana está

cumpliendo un papel formidable con su resistencia y el combate militar al invasor. La derrota de Putin será un impulso a la lucha en clases en Eurasia. Sin embargo, no basta con derrotar la invasión, es necesario construir un partido revolucionario que lleve esta lucha hasta las últimas consecuencias: lograr que la clase obrera ucraniana tome el poder para derrotar también el proyecto re-colonizador de Biden y la UE y las ambiciones anexionistas de Putin en la región.

La actual crisis económica y del orden imperialista lleva a un aumento del saqueo y expoliación de los pueblos alrededor del mundo. En respuesta surgen por un lado fuertes movilizaciones de masas contra los diferentes planes de austeridad como vemos hoy en Europa, y por el otro un auge de la polarización política. Hemos presenciado el crecimiento de los movimientos y partidos políticos de ultraderecha que han ganado terreno a nivel electoral y social, como es el caso de Trump en EE. UU., de Bolsonaro en Brasil, de Kast en Chile o de Meloni en Italia. El fortalecimiento de la extrema derecha está ligado a las desilusiones de las masas con los gobiernos dichos “progresistas” del último período, todos gobiernos con y para la burguesía, que han implementado los mismos planes de austeridad y ataques a la clase trabajadora que venían implementando los gobiernos anteriores.

Estamos convencidos que solo lo podemos resolver la crisis de dirección política firmemente apegados a los principios del

marxismo y a las conclusiones que éste ha sacado de la lucha de clases. Para nosotros la construcción de nuestros partidos está al servicio de la construcción de un partido internacional, democráticamente centralizado. El capitalismo es un sistema económico y social internacional, por lo tanto, la lucha por el socialismo, no podrá construirse sobre las bases nacionales, solo podrá ser victoriosa destruyendo al capitalismo en todo el mundo. Nuestra tarea es ganar a la clase trabajadora para que asuma su papel dirigente en la lucha por la revolución socialista. Esto solo se puede hacer educando a las masas en la independencia de clase, entendiendo que la burguesía es el enemigo a vencer, y que para hacerlo hay que destruir su Estado y derrotar a sus gobiernos.

Como dijo Engels (parafraseado al indígena Dionisio Yupanqui) “un pueblo que oprime a otro pueblo no puede ser libre”, de igual manera la clase trabajadora para poder cumplir su papel dirigente necesita luchar contra toda forma de opresión, sea de las mujeres, indígenas, LGBTs, negros, inmigrantes, etc. Es por esto que para la LIT-CI la lucha contra las todas la opresiones dentro del movimiento obrero y sus organizaciones (incluido el propio partido) es de principios, y solo se puede hacer levantando un programa socialista.

No construimos partidos electoralistas y parlamentaristas, sino partidos para organizar las luchas y tomar el poder para cambiar

el mundo. Aunque participamos de las elecciones e incluso podemos elegir diputados, lo hacemos para utilizar esos puestos como tribuna revolucionaria. No nos hacemos ilusiones en la democracia burguesa y por eso construimos organizaciones para la acción, partidos de combate, que sirvan para la movilización y organización de las masas y el enfrentamiento con el estado burgués. Eso requiere de disciplina en la acción conjunta y coordinada, para que todos los militantes actúen como uno solo y también de la más amplia democracia a lo interno de la organización, donde la base tenga acceso a discutir y definir mediante sus organismos la política fundamental del conjunto del partido.

Sabemos que estamos lejos aún del partido que necesita la humanidad para el triunfo de la revolución socialista. Sin embargo, estamos convencidos de que no hay otro camino, no hay atajos ni caminos para cortar. Solo con la militancia cotidiana es posible construir el partido. Por eso invitamos a todas y todos los activistas que día a día luchan en los diferentes ámbitos de la lucha social a sumarse a nuestras filas, y a combinar esa lucha que ya hacemos todos los días en nuestros centros de trabajo, en nuestros barrios, en los centros de estudio, con la lucha por la revolución socialista mundial, para crear un mundo libre de explotación y opresión donde seamos “socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres”.



